



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

**UNIDAD IZTAPALAPA**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS**

**La Polémica de la Caza de Ballenas: Un Hecho Social Total**

Mao Fukuma

ENSAYO

Para obtener el Diploma de Especialización

en Antropología de la Política

Director: Dr. Reygadas Luis



México, D.F.

Julio de 2010

## Introducción

Desde hace años la polémica de la caza de ballenas ha sido el centro de atención no sólo en el territorio nacional -Japón- sino también en un ámbito más global, especialmente en el Occidente. En el contexto nacional cada semana aparecen noticias sobre la obstrucción de los barcos balleneros japoneses por parte de ONGs como Sea Shepard o Greenpeace, las cuales molestan a la mayoría de los japoneses y encienden al nacionalismo japonés. Mientras tanto, al otro lado del mar, al ver las actividades de la caza de ballenas, la gente muestra mucha molestia, disgusto e ira hacia los japoneses, ya que piensan que matar a las ballenas es un acto muy cruel y dichas actividades son casi *ilegales*, en el sentido de que matan a las ballenas no con el fin de investigar, sino para comerciar con ellas. Además, el estreno de una película, *The Cove*, que ganó el premio Oscar el año pasado en la categoría de películas documentales, ha creado controversia en Japón y ha provocado una fuerte resistencia de los japoneses, quienes piensan que el contenido de la película es anti-japonés y contiene partes falsas; de hecho todavía no se ha estrenado en ninguna parte de Japón. La influencia de esta película se extiende a otros países: por ejemplo, en Broome, Australia surgió un grave enfrentamiento a causa de esta película entre los nativos y los descendientes japoneses de Taiji que migraron hace un siglo y vivían armónicamente con los nativos. Los jóvenes australianos ahora destruyen las tumbas japonesas y muestran abiertamente su disgusto, mientras los japoneses también sienten molestia por este hecho. El conflicto que existe en una ciudad pequeña de Australia parece grave.

En este contexto global, este trabajo trata de analizar la polémica de la caza de ballenas, presentando cada una de las diferentes posturas, es decir, la posición anti-ballenera y la ballenera. Después, quiero analizar la arena política respecto a la caza de ballenas, donde los distintos actores luchan por su propio interés, negocian y manipulan: la Comisión Ballenera Internacional. Finalmente, trataré de llegar a una conclusión.

Para el análisis de este problema, propongo introducir la idea *mausseana* de “un hecho social total”, puesto que no podemos entender esta polémica sólo enfocándonos en el

aspecto cultural, político, social, o económico. Sino más bien tratamos este tema como un hecho social total, en el sentido de que define Mauss: un hecho social total como la imbricación de los hechos políticos, sociales, económicos, jurídicos, morales y psicológicos. Desde esta perspectiva, en mi opinión, podemos entender en toda su complejidad la polémica de la caza de ballenas.

## **1, Desde la perspectiva de los anti-balleneras**

En este capítulo intento explicar y mostrar los elementos que constituyen las resistencias hacia la actividad de la caza de ballenas.

### **El orden clasificatorio: lo comestible o lo incomedible**

Todos los humanos establecen un orden clasificatorio. Desde que nacemos, estamos obligados a clasificar cosas, hechos y fenómenos que encontramos cada instante. Clasificar es ordenar las cosas y éstas no pueden estar en desorden. La clasificación, que es el poner el orden por excelencia y posee un inminente valor estético, aunque sea heteróclita y arbitraria, salvaguarda la riqueza y la diversidad del inventario, pues al decidir que hay que tener en cuenta de todo, facilita la construcción de una memoria (Lévi-Strauss: 30, 34). Según Lévi-Strauss, clasificar las cosas es una actividad fundamental humana que existe tanto en las sociedades básicas o 'primitivas' como en las sociedades modernas y es un trabajo de distinción y sistematización con base en las peculiaridades sensoriales de los existentes (Lévi-Strauss). Aquí sólo me limitaré a mencionar el orden clasificatorio de la comestibilidad de la carne. La clasificación entre la comestibilidad e incomedibilidad es variada por las culturas. Sahlins advierte que en la sociedad norteamericana la razón principal en el sistema de alimentación, la clasificación entre la comestibilidad e incomedibilidad es la relación entre la especie y la sociedad humana (Sahlins:173). Por ejemplo, Sahlins analiza cuatro animales domésticos que están integrados en la sociedad norteamericana pero disfrutan de diferentes estatus en la sociedad; perros, caballos, cerdos y vacas. Según Sahlins son divisibles en dos clases, los comestibles (cerdos y vacas) y los incomedibles (perros y caballos); además, hay una

división dentro de cada clase, una categoría superior y otra menos preferible de alimento (vaca contra cerdo) y una categoría de tabú más rigurosa (perros contra caballos). El animal más cercano al hombre, el perro, es totalmente considerado incomedible; el animal más lejano al hombre, la vaca, se considera adecuado a lo comestible<sup>1</sup>. Este tipo de clasificación es típica de la sociedad norteamericana y refleja la relación cultural establecida entre la sociedad humana y la especie (Sahlins:174). Aunque muchas sociedades modernas comparten el mismo orden clasificatorio de la comestibilidad o incomedibilidad, es decir, los animales lejanos al hombre son comestibles y los animales cercanos son incomedibles, este orden no es universal. Por ejemplo, en el Alta Amazonas, los jívaros Achuar privilegian a una ave, el tucán, que es la más cazada, a pesar de que su carne coriácea no se recomienda por los gastrónomos. Se dice que el tucán posee un alma semejante a la de los humanos, facultad que lo sitúa entre las personas dotadas de subjetividad u intencionalidad, la cual puede usar con todas las entidades dotadas del mismo privilegio' (Descola: 85). En este caso los jívaros prefieren comer el animal más cercano al hombre<sup>2</sup> y por tanto no puede aplicar el orden clasificatorio estadounidense. Además, en el caso de India, a diferencia de la sociedad norteamericana, las vacas tienen estatus privilegiadas, son consideradas el animal más sagrado y son objeto de riguroso tabú alimenticio. Cada sociedad o individuo constituye relaciones con cada animal, relaciones íntimas o no íntimas, o relaciones sacras o no sacras, y según la clasificación, los

---

<sup>1</sup> En la sociedad estadounidense los cuatro animales domésticos, vacas, cerdos, caballos y perros se pueden dividir en dos clases, lo comestible y lo incomedible. En la clase de incomedible, los perros y los caballos pertenecen a la calidad de sujetos. Reciben los nombres propios individuales y son criados para ser amados y cuidados. Sin embargo, existe una jerarquía en esta clase, perros son considerados superiores que caballos, dado que perros son más cercanos al hombre, son como la parte de la familia, mientras caballos tienen con los hombres relación más servil, de trabajo, los caballos son sirvientes. Por lo tanto, el tabú alimenticio es más riguroso en perros que en caballos. Por otro lado, en la clase de lo comestible, vacas y cerdos tienen status de objeto, puesto que son anónimos y criados para alimenticio. Como animales de corral y devoradores de sobras de comida humana, los cerdos están más cerca que las vacas de la sociedad humana. La carne de res se aprecia más y generalmente tiene precio más alto que la de cerdo. El animal más lejano de las personas, vacas, es considerado más apropiado para el alimento humano y el animal más cercano, perros, tiene tabú más riguroso de comestibilidad. En suma, la comestibilidad está en relación inversa con la humanidad. (Sahlins,174-175)

<sup>2</sup> Por otro lado, Lévi-Strauss reporta en 'el Pensamiento Salvaje' que no todas relaciones totémicas establecen el tabú alimenticio. Por ejemplo, los tikuna consumen su animal totémico con toda la libertad, pero no comen la parte sagrada de dicho animal, es decir, dividen la carne entre lo comestible y lo incomedible.

dividen en comestibles o incomedibles. En cambio, los musulmanes establecen un fuerte tabú al consumo de cerdos, porque éstos son considerados animales contaminantes. La razón de que los cerdos sean considerados contaminados, como muestra muy bien Mary Douglas, es que los cerdos no corresponden al animal ideal de terrestre del Levítico, es decir, los animales que tienen la pezuña hendida en dos y que rumian, por lo cual son contaminantes, porque son una especie que contamina el orden clasificatorio. Lo que está escrito en el Levítico es un orden clasificatorio de comestibilidad muy diferente a lo que mencioné antes. En suma, el orden clasificatorio de lo comestible o lo incomedible es variado según las culturas, por razón afectiva, histórica, religiosa, o espacial<sup>3</sup>.

Los animales domésticos como vacas, cerdos, pollos y borregos en general son considerados comestibles en muchas sociedades, mientras algunos otros animales, como gatos, perros, delfines y canguros se comen en unas pocas sociedades y comer estas carnes causa desagrado a los que no las consumen. Además, consumir algunos alimentos, los que mencioné anteriormente, como carne de perros, gatos o ballenas es altamente rechazado por muchas sociedades e impulsa los sentimientos de angustia y desprecio hacia los consumidores de estas carnes. Consumir estas carnes es considerado como un acto primitivo, atrasado, y se convierte en un tabú. Es curioso que en China, antes de inaugurar las exposiciones internacionales, el gobierno chino prohibió el consumo de perros y gatos.

Sin embargo, cabe destacar que el orden clasificatorio de la comestibilidad no era y no ha sido estático en la historia humana. Por ejemplo, la carne de ballenas fue consumida en la sociedad occidental durante cierto tiempo y en la Australia actual, se empieza consumir la carne de canguros exterminados para evitar daños agrícolas y ambientales, a pesar de que este animal no estaba considerado como alimento en el tiempo pasado.

---

<sup>3</sup> La razón espacial es como en el caso de los inuit. Debido a la imposición ecológica que pesan localmente sobre la provisión de alimento, los inuit se ven obligados a comer las focas, las ballenas, los animales que se encuentran en la zona donde residen.

## La simbolización, humanización y sacralización de ballenas

En los años setenta y ochenta ya había movimientos de simbolización de las ballenas. Esa época más o menos coincide con el momento que hubo el desplazamiento de modernismo a post-modernismo, cuando desapareció la confianza absoluta en la ciencia y tecnología y surgieron inquietudes y miedos hacia el futuro. El desarrollo y progreso ya no son sinónimos de la felicidad y la mejor vida sino que contraen riesgos y peligros. Es también el momento en el que se crearon muchas ONGs ecologistas que empiezan dudar de antropocentrismo, cientificismo y utilitarismo. Es un giro radical del pensamiento occidental en torno a las ballenas, traspaso de animal explotado (objeto) por los hombres para la consecución del aceite de ballenas al objeto de protección (sujeto), al símbolo de la preservación de la naturaleza o el medio ambiente<sup>4</sup>.

En el proceso de la simbolización y la humanización de ballenas hay cuatro elementos sociales importantes para el análisis; primero, en los años cincuenta, debido a la caída del precio de aceite de ballena, la mayoría de los países occidentales (Estados Unidos e Inglaterra, etcétera) dejaron de cazar las ballenas. En segundo término, la caza excesiva de ballenas en los sesenta produjo una disminución considerable de ballenas. En tercer lugar, por la causa de la fricción comercial entre Estados Unidos y Japón, la relación de los dos países se fue agravando. Por último, en los años sesenta y setenta algunos filósofos esgrimieron los derechos de los animales, lo cual poco a poco fue cobrando la fuerza en la sociedad occidental.

Después de ‘las Olimpiadas de la caza de ballenas’<sup>5</sup> (Morita: 361), en la que principalmente Japón, Noruega, Unión Soviética y Inglaterra realizaron una caza excesiva de ballenas, el número de las mismas disminuyó radicalmente y se hizo visible el problema

---

<sup>4</sup> Descola habla del desplazamiento de perspectivas: recientemente preferimos utilizar el concepto del medioambiente al de naturaleza. Cuando hablamos de la naturaleza, implica que abarca por preterición un ámbito ontológico definido por su falta de humanidad. En cambio, el concepto del medioambiente significa que es el mundo sublunar de Aristóteles en cuanto se halla habitado por el hombre. (Descola: 19,20)

<sup>5</sup> La CBI sólo determinaba el número de las ballenas que podían cazar. Por tanto los países firmantes de la CBI empezaban la caza al mismo tiempo en un tiempo determinado y tenían que reportar a la CBI cuántas ballenas habían cazado en una semana; entonces, la reglas del juego eran ‘el más rápido lleva las de ganar.’ En consecuencia, había una caza violenta como si fueran las Olimpiadas.

de la caza de ballenas. El momento crucial fue el año 1972, en el que Estados Unidos presentó el proyecto de la suspensión de la caza comercial de ballenas en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medioambiente reunida en Estocolmo y éste fue aprobado con una mayoría aplastante. Las ballenas, relacionadas con la palabra 'peligro de extinción', se convirtieron en símbolo de desastre ecológico y de animales superiores, pero reprimidos de sus derechos (Morita: 383).

Junto con la elevación del interés sobre las ballenas en la sociedad global, las ONGs ecologistas empezaron abordar el problema de ballenas. Una ONG ecologista, Greenpeace, originalmente creada para tomar acciones anti-nucleares inició sus acciones anti-balleneras con metodología renovadora, tanto por las acciones directas, es decir, la obstrucción de barcos balleneros, como por la difusión de las imágenes de la caza, apelando a la opinión pública a través de los medios de comunicación. Mientras más la gente simpatiza con sus acciones y apoya sus acciones, más crece el peso político de las ONGs, no sólo en la sociedad civil sino también en el campo político. Mediante la actividad de 'lobby', las ONGs crean vínculos estrechos con los Estados, pero a costa de eso van perdiendo su autonomía. Greenpeace logró difundir la idea de las ballenas como símbolo de la protección del medio ambiente y su eslogan es muy sugerente: 'si no podemos salvar las ballenas, no podemos salvar la Tierra'.

Otro movimiento importante es la producción masiva de novelas, cuentos, discos, documentales, películas, pinturas, y fotos que han circulado por todo el mundo. La película de Rick Benson, 'Gran Blue', por ejemplo, alude imagen de que los delfines son los primos de seres humanos y las pinturas de Christian Riese Lassen nos evocan una imagen de ballenas como un animal bello y vigoroso y protector de la Tierra al yuxtaponer las ballenas con el planeta. Como resultado de esta estrategia abrumadora se ha creado una imagen virtual de las ballenas, es decir, de las ballenas de los medios de comunicación; y por tanto éstas se extienden al marco humano, y se convierten en el 'Dios' (Morita: 391). Junto con los movimientos de la creación de la imagen virtual de ballenas, muchos científicos empezaron a investigar la inteligencia de las ballenas y los delfines, igual que

otros animales cercanos al ser humano, primates. Estos científicos comentaron que las ballenas tenían una posibilidad mayor de comunicación con los hombres, más que otros animales como los primates, por razón de tamaño del cerebro. Esta hipótesis, junto con peculiaridades parecidas a los humanos atribuidas a ballenas y delfines, tales como fraternidad y cariño, cobra fuerza en el pensamiento humano. Bien sabemos actualmente que el tamaño de cerebro no se relaciona directamente con la inteligencia y que la inteligencia de ballenas y delfines sigue siendo misteriosa. Otro aspecto importante es la extensión y el aumento de acuarios, donde tienen lugar los espectáculos de delfines y focas. Estos espectáculos facilitan la difusión de la imagen de estos animales como inteligentes, humanitarios y simpáticos, y ya no son considerados como animales salvajes, sino como amigos de los humanos. Respecto a los delfines, la serie estadounidense ‘Flipper’, que trata de la amistad entre un niño y el delfín Suzy –serie muy famosa en su momento-, también divulgó la imagen que tenemos ahora sobre los delfines, como cariñosos, simpáticos e inteligentes.

Mats comenta: ‘la “super-ballena” creada es un ser incluso más poderoso que una ballena real, porque viene a poseer características humanas...la super-ballena se ha convertido en un tótem, ya que se ha creado una relación simbólica entre un animal sagrado (la ballena) y sus creadores (los movimientos en defensa de los derechos de los animales). El tótem no sólo integra grupos con una misma orientación ideológica, sino también refuerza la oposición conjunta frente *al otro*. Como resultado, ha surgido un símbolo único y poderoso, o quizás un símbolo clave a su vez creador’ (Mats, 1993:157-158)<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Mi traducción del inglés. “An invented super-whale is even more powerful than real whales, since it comes to possess a whole set of human-like characteristics... the super-whale has now become a totem, since a symbolic association between a sacred animal (the whale) and its creators (the animal right movement) has been created. The totem is not only a way of integrating various like-minded social groups, but also reinforces common opposition to others. The result has become a single and powerful symbol, or rather an elaborating key symbol. (El texto original de Mats)



## **¿Comer las ballenas sería canibalismo?**

El canibalismo es la práctica de alimentarse de miembros de la propia especie. En ese sentido, comer la carne de ballena no implica canibalismo; sin embargo al convertirse las ballenas en casi humano o una especie sacra, esa práctica se convierte en canibalismo. Algunos anti-balleneras comentan que comer animales superiores como ballenas y delfines que tienen inteligencia equivalente a la de los seres humanos implica canibalismo y que los que comen estos animales no saben distinguir los animales superiores de los animales inferiores, lo cual implica que están retrasados en su cultura espiritual. Regresamos el ejemplo que plantea Sahlins. Mencioné que las vacas son consideradas adecuadas para el consumo humano por ser lejanas al hombre mientras los perros se consideran como parte de la familia, por lo cual su consumo está prohibido. En este sentido, los animales más cercanos al hombre establecen tabú alimenticio, como si existieran relaciones totémicas entre dicha especie y el hombre. Ahora bien, las ballenas y los delfines son considerados como animales superiores e inteligentes como los seres humanos, por lo que se crea el tabú alimenticio. Comer estos animales que son tanto miembros de la familia como una especie inteligente evoca el canibalismo, considerado como una acción primitiva, sin razón, irracional. Sin embargo, el estatus privilegiado del que gozan actualmente ballenas y delfines no ha sido el mismo a lo largo de la historia. Más bien, el desplazamiento del estatus de objeto al de sujeto es muy reciente, y este proceso no es universal. Además, las relaciones establecidas entre los animales y hombres son diferentes en sociedades. ¿Quién decide qué animales son cercanos a los hombres y qué animales no? ¿Quién y cómo determina qué animales son superiores o inferiores? ¿Hay algún criterio para distinguirlos? Si el criterio fuera la inteligencia, ¿cómo se mide dicha inteligencia? Si las ballenas y los delfines se consideran inteligentes, ¿las vacas y los caballos no son inteligentes? Desde mi punto de vista, estos criterios para tal distinción no tienen lógica y son muy arbitrarios.

## **Movimientos ecologistas: formación del pensamiento ecológico y sus características**

Otro aspecto que quiero destacar es el de los movimientos ecologistas. Marc Abéles califica las ONGs como un nuevo poder político en la era de post-modernidad en la que 'la omnipresencia de la incertidumbre propia de la sociedad mundial del riesgo' es dominante (Beck, citado por Abéles). En el mundo de la incertidumbre, se necesita poder trascendente, i.e., poder que atraviesa las fronteras nacionales y trabaja a nivel mundial: las ONGs. 'El fenómeno ONG se inscribe en esta representación de un mundo caracterizado por la amenaza y el riesgo, donde regularmente trágicos eventos vienen a recordar a los humanos su precariedad' (Abéles: 213).

Las ONGs ecologistas relativas a la caza de ballenas son Greenpeace y Sea Shepherd, que a veces son consideradas, sobre todo la última, eco-terroristas. Estas ONGs también son producto de la incertidumbre del futuro, de los temores a una catástrofe medioambiental y a un desastre ecológico. En el proceso de la formación del pensamiento ecológico, lo que destaca es el desplazamiento de 'conservation' a 'preservation', de 'shallow ecology' a 'deep ecology' y del antropocentrismo al igualitarismo biocéntrico. Este desplazamiento significa que preservamos la naturaleza no porque la naturaleza es el recurso indispensable para la vida humana sino porque la naturaleza tiene valor por sí mismo, pues conservamos la naturaleza *para* la naturaleza. Esta idea de anti-antropocentrismo está muy marcada en discursos ecológicos.

Primero quiero mencionar el proceso de la formación del pensamiento ecologista sobre todo en torno a los animales. Un primer cambio radical fue la aparición de darwinismo, lo que sacudió la cosmología dominante en aquella época, es decir, el naturalismo en el sentido que utiliza Descola<sup>7</sup>. Por la teoría evolucionista la ruptura absoluta entre los seres humanos y los animales ya no podía sostenerse, dado que su teoría demuestra la continuidad entre los hombres y los animales. Aldo Leopald, que es ambientalista estadounidense creó un concepto central para los movimientos ecologistas posteriores: la

---

<sup>7</sup> Según Descola, naturalismo aparece en el siglo XVII y supone la coexistencia entre la naturaleza única y una multitud de culturas. Lo que distingue a los humanos de los no-humanos es ciertamente el alma, la conciencia, la subjetividad y el lenguaje. Es la cosmología antropocéntrica. (Descola: 45-48)

ética de la tierra. Esta idea se puede resumir en lo siguiente: en la tierra existen diversos componentes, suelo, ríos, animales y humanos, etcétera. Todos estos componentes forman una comunidad. Dentro de la comunidad, los seres humanos son *sólo* un miembro de la comunidad y tienen obligación como miembros. Su idea es holística, evita el antropocentrismo y nos invita a ver la naturaleza como un conjunto. Esta idea posteriormente conduce a la ecología profunda que plantea Arne Ness. Por otro lado, los defensores de los derechos de los animales argumentan que si un animal merece nuestra atención o no, depende de las capacidades que tienen el animal en cuestión o de un criterio fundamental como los sentidos y los deseos. En este sentido, la distinción de los animales que merecen valoración o no, parece arbitraria e indefinida. Un ecologista razonable en este sentido es Arne Ness, quien aboga la ecología profunda, en vez de la ecología superficial o ecología reformista. Los ecologistas profundos argumentan: los seres humanos son ciudadanos *normales* en la comunidad de la vida y no son dominantes o dueños de todas especies existentes. La prosperidad tanto de los hombres como otros seres vivos tiene el valor por sí mismo. Mantenemos la diversidad no porque es útil para los humanos actuales o de futuro, sino porque la diversidad de la naturaleza posee valor por sí misma. Sin embargo, su noción de igualdad biocéntrica contiene una limitación establecida, ya que todas las prácticas humanas conllevan inevitablemente la explotación, la represión y la matanza. Los hombres, para vivir como hombres, necesitan ingerir alimentos, es decir, plantas o animales, y cortamos árboles o utilizamos plantas para la construcción de viviendas o fabricación de las ropas. Pienso que en cierto sentido tenemos que abogar el antropocentrismo, porque sin sacrificios de los animales o el medio ambiente no podemos vivir como vivimos actualmente. Todos los seres vivos viven a costa del sacrificio de otros, ya sea de plantas o animales. Como no podemos vivir sin el sacrificio de otros, todo lo que podemos hacer es tener conciencia de que gracias a la naturaleza podemos vivir y de que convivimos con la naturaleza.

Cabe comentar algunas características de las ONGs ecologistas. Debido a la naturaleza de su organización, las ONGs dependen de los que les dan recursos económicos. Por ejemplo, Greenpeace tiene su origen en la acción en contra de la energía nuclear, pero a medida

que la organización se hace grande y se extiende, se ve obligada a cambiar la orientación principal de sus proyectos, hacia los menos opuestos a la mayoría pero más llamativos. Oponerse a la caza de ballenas o proteger a los animales en extinción es más fácil y llamativo, porque los practicantes son minorías y sus acciones no se enfrentan con el paradigma dominante. En cambio, oponerse al uso de la energía nuclear o al del vehículo es muy difícil, puesto que todos necesitamos utilizar la electricidad o el coche, a pesar de que sabemos que son muy contaminantes para el medio ambiente. Aunque sus ideas sean correctas y deseables, tienen que orientarse hacia los proyectos menos influyentes para todos, como el proyecto anti-ballenero. Además, proyectos llamativos como éstos les permiten recaudar más recursos económicos. Abéles advierte que las ONGs ‘están en una situación de dependencia respecto del financiamiento tanto público como privado que les permite desarrollar su acción: las ONGs se inscriben en una lógica del mundo empresarial’ (Abéles: 196). Una estrategia muy común entre los ecologistas es que suben fotos de los animales muertos considerados cercanos a hombres o un video de la caza de estos animales para manipular a la opinión pública. Al ver estas acciones brutales, la audiencia se siente mal y piensa de forma negativa sobre dichas acciones. Sin embargo, debemos recordar que todas las carnes que ingerimos son el resultado de un momento de muerte, del sacrificio de los animales. En nuestra sociedad tan avanzada de división de trabajo, ya no observamos el momento del sacrificio, y consumimos la carne descontextualizada, como si estas carnes fueran así al natural. En este sentido parece que lo que hacen dichos ecologistas es una manipulación maligna.

Como indica Hamano, las ONGs ecologistas tienen aspectos religiosos relativos y parecidos a ‘los movimientos milenaristas apocalípticos violentos’<sup>8</sup> (Garma: 247). Estas ONGs ecologistas, igual que dichos grupos religiosos, advierten que el peligro es inminente, lo cual es muy evidente en el siguiente afirmación de Greenpeace; ‘para evitar la consecuencia trágica relativa al medio ambiente en general, llegamos al punto histórico en el que tememos que tomar una acción decisiva. Frente al aumento de reactores

---

<sup>8</sup> Según Garma dichas agrupaciones insisten en que el final del mundo es inminente y debe ser propiciado por las acciones de sus integrantes, validando así medidas extremas de parte de sus fieles.

nucleares y a la lista de los animales en peligro de extinción, que son más de 900 especies, no hay más tiempo para la decisión. De lo contrario, no hay futuro para nuestros hijos' ('Declaración de la Interdependencia' por parte de Greenpeace, citada por Hamano: 148). Este aspecto religioso que tienen algunas ONGs permite atraer a una multitud de masas que perciben también la posible catástrofe inmediata.

El otro carácter importante de los activistas ecologistas calificados como eco-terroristas, por ejemplo Sea Shepherd, es la justificación histórica de sus acciones ilegales y tanto la violencia como los daños materiales a los objetos. Según su discurso, a lo largo de la historia, los hombres han conseguido los derechos humanos con violencia, tanto en la Revolución Francesa como en la Independencia Norteamericana. Para vencer o cambiar el discurso dominante, o el paradigma dominante, es inevitable la violencia. El capitán de Sea Shepherd Paul Watson, comenta en el documental 'The Cove'; 'Como dijo Margaret Mead alguna vez, nunca hay que depender de gobiernos ni instituciones para resolver problemas serios. Todo cambio social es producto de la pasión de los individuos. Si salvar a las especies cetáceas de la extinción depende de la CBI, entonces no hay esperanza' (La entrevista realizada en dicho documental).

De hecho, en torno al problema de la caza de ballenas las acciones de las ONGs pasan los límites del marco legal. Por ejemplo, hace un año los miembros de Greenpeace fueron detenidos tras robar un paquete con carne de ballena que un tripulante de barco ballenero había mandado a su familia. Greenpeace lo hizo para mostrar el acto ilegal por parte de los tripulantes<sup>9</sup>. En este caso, para demostrar la ilegalidad de la acción de los tripulantes, ellos atravesaron el marco legal y en consecuencia, fueron arrestados. Por otro lado, las acciones ilegales de Sea Shepherd son más violentas: destruir una planta ballenera, hundir barcos balleneros, atacar a los tripulantes, etc. Sin embargo, las acciones ilegales y violentas son justificadas por la historicidad y la ideología de la igualdad biocéntrica. A pesar de la brutalidad, Sea Shepherd cuenta con apoyo no sólo por parte de celebridades a nivel mundial sino también de gobiernos, como el holandés.

---

<sup>9</sup> A pesar de que llevar la carne a sus casas es ilegal, ese acto se practica como consentimiento tácito entre los tripulantes.

Como explico a lo largo de este trabajo, la formación de los movimientos anti-balleneros tiene diferentes dimensiones. Estas dimensiones, es decir, el orden clasificatorio de la comestibilidad, el proceso de la simbolización y humanización de ballenas, la exaltación de movimientos ecologistas y el surgimiento de derecho de los animales repercuten en la imagen de las ballenas que tienen en la actualidad los occidentales, y por tanto los conduce a los movimientos anti-balleneros. El protagonista principal de 'The Cove', Ric O' Barry, quien era entrenador de los delfines, pero por la muerte de un delfín por estrés excesivo durante el rodaje de la serie *Flippers*, se convirtió en el activista liberador de los delfines que es hoy, es muy ilustrativo ya que él mismo experimentó un cambio en su pensamiento y su comportamiento; pasó de hombre explotador de los animales al hombre protector de la naturaleza y los animales.

Por otro lado también debemos tener en cuenta lo económico. Los anti-balleneros plantean 'Whale Watching' como alternativa de la caza. Los impulsores de Whale Watching argumentan que las ballenas vivas tienen mayor contribución económica que las ballenas muertas, es decir, la carne. Estos impulsores atribuyen a Whale Watching una función educativa y emprenden la campaña educativa y política en la que los habitantes locales aprenden el misterio de ballenas y hacen suspender la caza de ballenas a los cazadores. Los países que ofrecen eco-turismo de ballenas, como Australia y Brasil, se oponen a la caza, primero, porque si disminuye el número de ballenas la industria del turismo queda en una situación difícil; segundo, porque piensan que el acto mismo de la caza de ballenas contradice ideológicamente a Whale Watching y al programa educativo de dicha actividad.

## **2 Desde la perspectiva de los balleneros- en caso de Japón-**

En este capítulo quiero desarrollar el discurso ballenero desde la perspectiva japonesa.

### **Historia breve de la caza de ballenas en Japón**

Las prácticas de la caza de ballenas se remontan al siglo X a pequeña escala y se desarrollaron a lo largo de la historia del país. La primera organización ballenera

sistemática es Kujiragumi, que eran grupos cazadores especialistas de ballenas y compuestos por alrededor de mil o dos mil personas. Bajo la tutela de los señoríos de la época feudal japonesa, Kujiragumi tenía influencia no sólo en el ámbito económico sino también en el social y disfrutaban el prestigio alto dentro de la comunidad local; ésta era una de las razones por las que desde el siglo VII hasta el siglo XIX se prohibió oficialmente cualquier consumo de carne excepto la de ballenas y delfines<sup>10</sup>, dado que se consideraban como pescados. La carne de ballena estaba principalmente destinada para la población costera local y casi no llegaba hasta las tierras del interior, pues era considerada como alimento de lujo y era objeto de obsequio al shogun o al palacio imperial. Como las actividades de Kujiragumi se enraizaban en las comunidades<sup>11</sup>, de ahí surgieron un conjunto de actividades culturales relativas a las ballenas, es decir, la cultura de ballenas a la escala regional. Canciones, templos, tumbas, artesanías que utilizan huesos o bigotes de ballenas, pinturas, bailes y festivales son ejemplos de las prácticas culturales relacionadas con las ballenas. Cabe mencionar que los Kujiragumi realizaban rituales a lo largo de la caza de ballenas. Estos rituales tenían dos funciones diferentes; la primera es fortalecer los lazos entre los miembros y entre los miembros y la caza; la otra es integrar dos ideas opuestas, el trabajo y la visión de la naturaleza. Los rituales eran una actividad reguladora del poder natural y mostraban que la consecución de las ballenas no sólo se debía al poder humano, sino a la combinación entre el poder humano y la gracia divina. En aquella época, las relaciones entre los hombres y las ballenas eran diferentes a las de ahora, es decir, la relación entre los cazadores y las ballenas era de igual a igual<sup>12</sup> y no existía antropocentrismo en el sentido de que los hombres dominen a la naturaleza y sean dueño de todos seres vivos. Los cazadores apreciaban a las ballenas pero también las temían, por lo cual crearon rituales, tumbas y festivales de ballenas para calmar el alma de

---

<sup>10</sup> Hay dos hipótesis de esta prohibición. Se dice que es por la influencia budista, la otra es que el gobierno japonés de aquella época quiso promover la agricultura como la subsistencia nacional y los ganados eran considerados como sirvientes de la agricultura. Obviamente, había muchos transgresores, sobre todo los ricos y los samurái de alto rango, sin embargo los pobres o sea los agricultores que eran la mayoría de la población casi no comían la carne.

<sup>11</sup> Los miembros de Kujiragumi eran habitantes locales y las ballenas conseguidas por la caza eran distribuidas en la comunidad.

<sup>12</sup> Se puede decir que la caza de ballenas significa la lucha entre las ballenas y los hombres, ya que ir a la caza implica el alto peligro de la vida.

ballenas y evitar su venganza. Era un tipo de animismo en el sentido que plantea Descola: 'humanos y no humanos se distribuyen separadamente en el seno de colectividades múltiples, cada una definida por una corporalidad de especie, conjuntos sociales es cierto formalmente isomorfos y vinculados por relaciones de reciprocidad, de predación o de dependencia, pero que no se casan entre ellos' (Descola: 42). Esta panorama cambió radicalmente cuando se introdujo el modo de la caza noruega, lo cual implicaba la integración en el sistema capitalista. Desde entonces, la relación anímica y el valor simbólico<sup>13</sup> que tenían las ballenas desaparecieron y las ballenas se convirtieron en objetos de explotación. El modo noruego les permitió cazar en gran escala, lo que facilitó distribuir la carne de ballenas a escala nacional. Sobre todo, después de la Segunda Guerra Mundial, debido a la escasez alimenticia, todas las poblaciones japonesas empezaron a ingerir la carne de ballenas, tanto porque eran muy baratas como porque cazaban en exceso para exportar el aceite de ballenas a los países en guerra. Muchos japoneses mayores recuerdan con la nostalgia aquella época en la que comían la carne de ballenas en la escuela. Las ballenas les recuerdan aquella época. En este sentido, los japoneses de la era de la posguerra crecieron con la carne de ballenas como fuente principal de proteínas mientras el Japón se restauraba después de la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, las ballenas simbólicamente se relacionan con una época de restauración, crecimiento, lo cual se entiende como el mejor momento para los japoneses. En los años sesenta, Japón se convirtió en el primer cazador de las ballenas, lo que aumentó el orgullo japonés mientras países como Inglaterra, Australia y Nueva Zelanda lo vieron como algo muy negativo, dado que para ellos dichas actividades coincidían con el imperialismo japonés. En este sentido, existe un abismo cognitivo entre los países occidentales y el Japón. Los occidentales vinculan la caza de ballenas al imperialismo y a las dos grandes guerras en las que murió multitud de personas y se destruyó el medio ambiente. De hecho, desde los años treinta hasta los sesenta, hubo un auge excesivo de la caza de ballenas. El aceite de ballenas fue producto indispensable durante la guerra y

---

<sup>13</sup> Las ballenas muchas veces se identificaban con el dios de la pesca abundante, Ebisu, ya que creían que las ballenas traían consigo los pescados. Además, el carácter curioso y singular que atribuye a las ballenas coinciden con las de Ebisu.



posguerra para fabricar tanto dinamita como mantequillas. Japón tampoco fue un caso excepcional; las divisas adquiridas con la exportación del aceite de ballenas facilitaron la invasión de Corea. La consecuencia de la caza excesiva genera peligro de extinción en algunos tipos de las ballenas. Por lo tanto, la caza de ballenas es un símbolo del imperialismo; así que proteger a las ballenas implica la expiación. Es un símbolo de memoria trágica que recuerda la conciencia de no repetir acciones tan crueles, no sólo las guerras mundiales sino también el extinguir una especie. En otras palabras, las ballenas son símbolo de la paz. Es una oposición marcada; para Japón la caza de ballenas implica el crecimiento, la esperanza y la nostalgia, mientras para occidentales la caza de ballenas se relaciona con el imperialismo, una pesadilla para todos.

### **Discursos en torno a la caza de ballenas**

#### **¿La caza de ballenas es la cultura japonesa?**

El núcleo duro que justifica la caza de ballenas sin duda es la cultura aunque en la actualidad el discurso cultural no es enunciado abiertamente por los políticos. Más bien, enunciar el sentido cultural de la caza significa negar la caza científica, por tanto entre políticos el hacer eso en público constituye un tipo de tabú. Sin embargo, encontramos muchos discursos culturales de la caza de ballenas destinados a la propaganda nacional. Los japoneses a favor de la caza de ballenas argumentan que la caza de ballenas es una tradición japonesa y que tenemos esa cultura de ballenas. En sus discursos insisten en que la cultura ballenera es cultura nacional, es una parte de la cultura japonesa. Sin embargo, como mencioné antes, la cultura de la caza de ballenas no es nacional sino regional ya que la mayoría de los japoneses comenzaron consumir la carne de ballenas después de la Segunda Guerra Mundial debido a un aumento en la caza de ballenas. Aunque a escala nacional no tenemos una cultura alimenticia de ballenas, debemos tener en cuenta de que en tiempos determinados sí existió dicha cultura alimenticia y que la carne de ballenas evoca la nostalgia para muchos japoneses. Sin embargo, hay muchas críticas a considerar el problema ballenero como el problema cultural. Incluso en el territorio nacional, hay disputas sobre este tema. En los años ochenta, los antropólogos empezaron investigar si

Japón tenía una cultura ballenera, y concluyeron con la existencia de la cultura de la caza de ballenas con base a dos criterios específicos; la historicidad (la continuidad de la práctica y el mantenimiento de los conocimientos) y la homogeneidad de la práctica o el consumo de la carne de ballenas a escala nacional. Sin embargo, como critica Watanabe ninguno de los dos es correcto en un sentido estricto. En cuanto al primer criterio las prácticas de la caza se transformaron radicalmente después de la introducción de la nueva técnica noruega. En el segundo, como indiqué antes, en territorio nacional hay disparidad del consumo de la carne y también de la práctica, por eso dice que no podemos concluir que tenemos una cultura de ballenas. Lo problemático de esta discusión es cómo definimos la cultura. ¿Una cultura nacional tiene que ser compartida por todos los habitantes del país? ¿Una cultura debe tener una historia larga? Existe una paradoja en el discurso cultural de la caza de ballenas; el gobierno japonés quiere emprender la caza de ballenas como una empresa nacional con la justificación de que la caza de ballenas es cultura nacional, a pesar de que la cultura ballenera y el consumo de la carne son más bien locales, las zonas en las que existía Kujiragumi. Watanabe argumenta que la cultura nacional de la caza de ballenas es creada y manipulada por el gobierno. Esta creación de la cultura ballenera nacional es una estrategia tanto para los que están en contra de la caza comercial de ballenas como para los japoneses<sup>14</sup>. Gracias al éxito de las estrategias de medios de comunicación<sup>15</sup>, el discurso de la cultura ballenera empieza aparecer en enunciados de los políticos y los documentos oficiales, caracterizados por considerar la polémica de la moratoria como el choque cultural entre la cultura carnívora y la cultura de la pesca o ballenera, y el imperialismo cultural de los países occidentales' (Ishii: 22,23). En consecuencia, se construyó una forma de nacionalismo ante los anti-balleneros, y negar la

---

<sup>14</sup> Ishii advierte que los políticos y las burócratas japoneses tratan de despolitizar y culturalizar los asuntos políticos para evitar la responsabilidad explicativa. La despolitización y la culturalización son características específicas de la política japonesa. Para los políticos japoneses es importante disimular las ambiciones políticas para conseguir el consenso de los ciudadanos. Para los japoneses, un político ideal es un intelectual o tecnócrata sin ambiciones políticas.

<sup>15</sup> Respecto a la manipulación política, Ishii analiza con profundidad; 'la Asociación Ballenera Japonesa emprende dos estrategias para difundir el discurso de la cultura ballenera después de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre El Medio Ambiente reunida en Estocolmo. Primera estrategia es hacer cambiar las opiniones de editorialistas en dos principales periódicos. Segunda estrategia es organizar un grupo compuesto por *opinión leader* partidario de la caza de ballenas; la mesa redonda sobre el problema ballenera.

cultura ballenera es considerado como sinónimo de negación de la cultura japonesa. La mayoría de los japoneses está en favor de la caza de ballenas, pero en el sentido de que son anti-anti-balleneros, ya que el imperialismo cultural que ha sido difundido por la manipulación política se enfrenta a su nacionalismo.

Hay otro tipo de manipulación, pero no desde arriba, sino desde abajo. Los habitantes de Taiji, Wakayama, que es una ciudad donde se ha practicado la caza de ballenas y delfines desde tiempo remoto, empezaron difundir y recrear símbolos de la identidad como bailes tradicionales y revistas para exaltar la identidad de 'la ciudad de Ballenas' cuando les prohibieron la caza comercial de ballenas. Los habitantes de Taiji por un lado utilizan su identidad taijiana y por el otro reclaman su identidad japonesa. El esfuerzo de vincular la identidad taijiana con la identidad japonesa se observa en el momento en el que celebran un oficio por el descanso del alma de ballenas en el mismo día que falleció el emperador japonés Hirohito. La política identitaria es la forma de consolidar el 'nosotros' para luchar contra 'los otros' que están amenazando a su modo de vida. Ambos casos, tanto el gobierno japonés como los habitantes de taiji constituyen políticas identitarias para enfrentarse a los 'otros' creados y establecidos.

Estos tipos de la política identitaria tienen lugar en todo el mundo. Los movimientos indígenas en México, por ejemplo: después del levantamiento del EZLN, los grupos indígenas decidieron retomar, reproducir, recrear, recitar y reubicar los símbolos identitarios del grupo, ya sea la lengua, la vestimenta o las costumbres.

Como menciona Ishii, los japoneses son muy estrictos sobre la conservación de la cultura. Por ejemplo, el deporte tradicional japonés, Sumo, es muy misógino, pero nadie problematiza la desigualdad de género, ya que es justificada por la cultura y la tradición. Sólo los hombres pueden practicar y las mujeres ni siquiera pueden entrar en el círculo de la lucha de Sumo, pues es considerado un lugar sacro. Hay otras desigualdades que hay que corregir, pero siempre se justifican por la cultura. Existe el temor fuerte al cambio cultural o al perdido de la pureza cultural. Sin embargo, como escribe Benhabib ninguna cultura es pura, al contrario es el producto de hibridación. Tampoco existe la auténtica

raza japonesa. Coincido con Benhabib: 'las culturas humanas como constantes creaciones, recreaciones y negociaciones fronteras imaginarias entre nosotros y el/los otro(s). Las culturas se forman a través de interacciones y diálogos complejos con otras culturas, que sus límites son fluidos, porosos y controvertidos' (Banhabib: 33, 297).

En los últimos 30 años, el concepto de 'la Cultura' ha estado de moda. La cultura se ha vuelto sinónimo ubicuo de identidad, un indicador y diferenciador de la identidad (Benhabib:22). Los grupos identitarios utilizan este concepto para reivindicar sus derechos ya sea de terrenos o ya sea de ser diferente. Reivindicar la cultura es un discurso muy poderoso en la sociedad posmoderna y muchas veces la utilizan con objetivos políticos. Aunque los discursos culturales de la caza de ballenas son creados por parte tanto de los políticos como de la gente local, o sea los verdaderos participantes de la cultura, sí es cierto que existe una cultura de la caza de ballenas. La cultura no existe ontológicamente sino que es construida, creada y recreada mediante la interacción y el diálogo entre los componentes de la sociedad. En ese sentido, la cultura no tiene que ser homogénea en la sociedad; al contrario, es heterogénea y dispersa, sin embargo, no significa que no exista. Por otra parte, no hay justificación del por qué solo privilegiamos lo cultural, pienso que también debemos tener en cuenta lo político y lo económico.

### **Cientifismo y legalismo**

Otras características típicas de discursos balleneros japoneses son el cientifismo y el legalismo. El primer argumento es que la moratoria no tiene una base científica<sup>16</sup>. Sin embargo, frente a la insistencia japonesa, se ha aprobado la moratoria por una mayoría de votos en la CBI. Después de la moratoria en el año 82, se creó el Instituto de Investigaciones de Cetáceos encargado de la investigación para el cálculo del número de cabezas, con objetivo de reiniciar la caza comercial de ballenas. Además, Japón participa en la investigación bajo iniciativa del comité científico de la CBI, SOWER (Southern Ocean

---

<sup>16</sup> La moratoria fue planteada en el 1982 y establecida en el 1987. Es la suspensión de la caza comercial de ballenas por causa de la incertidumbre de los resultados de la investigación. La toma de decisión de la moratoria no es porque se acepte que las ballenas están en peligro de extinción sino para tomar precauciones hasta obtener resultados definitivos al respecto.

Whales and Ecosystem Research Programme) patrocinando la mayor cantidad de recursos económicos y mandando el mayor número de científicos. Sin duda, el objetivo de la investigación era mostrar que existe una cantidad suficiente de ballenas para reiniciar la caza comercial de ballenas y obtener la carne para el comercio, aunque éste es negado oficialmente<sup>17</sup>. Por el resultado de las investigaciones, los científicos japoneses concluyeron que existían bastante número de algunas especies de ballenas para la caza, mientras otras especies estaban en peligro de extinción. En consideración del resultado de investigaciones, reclaman la reiniciación de la caza de cierta especie de ballenas que son consideradas numerosas. Sin embargo, existen muchas opiniones que dudan tanto del resultado de las investigaciones hechas por los científicos japoneses como de la ciencia misma. Los países anti-balleneros insisten en que se necesita una investigación de a largo plazo y hasta que no se compruebe que hay un número suficiente de ballenas, no se puede permitir la caza comercial de ballenas. El problema es si existe un número suficiente de ballenas, y en este punto hay discrepancia entre ambas posturas. El comité científico de la CBI concuerda en el resultado de investigación con los científicos japoneses, pero para los anti-balleneros nunca desaparece la incertidumbre de la ciencia. Entonces, su postura es la insistencia en lo correcto de la ciencia o del resultado de investigaciones y la crítica severa a los que dudan a la ciencia. Ante esta incertidumbre, los científicos japoneses tratan de superar o reducir esa incertidumbre. Obviamente, no existe una ciencia exacta. Siempre existe una incertidumbre de la ciencia. 'La ciencia permite no sólo mostrar el peligro en forma numeral objetivamente sino también llevar adentro el mecanismo de autocorrección de errores. La crítica a la ciencia sólo es posible por la ruta de la búsqueda de cientifismo, y si la ciencia abandona la objetividad y dan prioridad a los valores, estamos perdiendo el lenguaje universal para futuro' (Morita: 382). En las reuniones anuales de la CBI, tanto los científicos japoneses como los políticos critican de una manera fuerte a los científicos que no están acuerdo con ellos, acusándoles de que sus argumentos carecen de objetividad. Pareciera que acudir a la ciencia es una herramienta perfecta y objetiva para terminar la polémica de la caza de

---

<sup>17</sup> Ishii escribe que al planear el programa de la caza científica, hubo una intervención política.

ballenas. Wong insiste en que 'hay varias razones que el gobierno japonés valora tanto en la ciencia en la discusión. Primero, la ciencia es el único remedio confiable para hacer entender sus argumentos en una polémica dominada por propaganda política de los anti-balleneros mayoritarios... Tercero, la ciencia caracterizada por la aproximación racional sin sesgos culturales puede fomentar la cooperación y superar las diferencias de opiniones más efectivamente en una polémica política y sentimental, marcada por la desconfianza mutua' (Wong, citado por Ishii: 9). Sin embargo, aunque la ciencia es un lenguaje mutuo y útil para llegar a acuerdo, nunca podría dejar de estar sesgada de su cultura. 'La ciencia no es la aproximación racional sin sesgos culturales, sino que su racionalidad es limitada, y es la obra plural reflejada de la cultura de la comunidad científica' (Ishii: 9). Además, entre el gobierno japonés y los científicos japoneses existen las relaciones de poder, ya que a los científicos no se les permiten hablar ciertas cosas que no están de acuerdo con la política ballenera.

No niego lo correcto de la ciencia, pero pienso que se necesita más para que la ciencia sea válida y esté reconocida por todos. Primero, debería hacer una investigación en equipo participada por científicos de varios países y patrocinada por países diferentes. Hay que eliminar la desigualdad en el número de científicos y en la cantidad de recursos económicos que se ofrecen. Segundo, como critica Ishii, Japón no asegura el acceso abierto a los datos primarios en cuanto a la investigación ballenera que ejecuta. Según Ishii, otro aspecto muy importante es respetar al comité científico de la CBI. Los japoneses suelen contradecir y criticar al comité científico metiéndolos en la disputa política, lo cual hace difícil llegar a una conclusión definitiva.

Otro argumento marcado en sus discursos es el legalismo. Aunque los países anti-balleneros acusan a la caza científica de ocultar una caza comercial de ballenas, dicho acto está permitido y no es ilegal. El artículo 8 del Tratado de Regulación Ballenera Internacional estipula que los gobiernos de países firmantes del Tratado pueden emitir el permiso especial para matar ballenas para la investigación científica, libre de los reglamentos del Tratado de Regulación Ballenera internacional. Por tanto, cuando los

países anti-balleneros tratan de reglamentar o suprimir la investigación científica de ballenas, Japón insiste en su legitimidad, tomando postura fundamentalista legal. Para Japón, la negociación tiene que continuar sólo con base en la observación estricta del Tratado de Regulación Ballenera Internacional. Su postura anti-conciliadora le impide la negociación y hace imposible llegar a un arreglo mutuo. Por otro lado, los anti-balleneros indican que como el Océano Glacial Antártico donde los barcos balleneros japoneses practican la caza es aguas internacionales, el uso de los recursos naturales debe discutirse entre todos los interesados y un país no debe explotar sólo por sus intereses propios. En este caso también, Japón utiliza el mismo legalismo; en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar todos los países firmantes en la Convención tienen derecho a la industria pesquera con toda libertad, mientras también tienen obligación de colaborar en la conservación de recursos naturales para mantener la cantidad de pesca.

En sus discursos, Japón pone énfasis en la preservación para el uso de ballena a largo plazo, al contrario de los que insisten en la conservación perfecta de las ballenas. La perspectiva de la conservación perfecta de ballenas refleja el pensamiento occidental posmoderno, que en la era de riesgo la gente prefiere la precaución; ‘en caso de grave amenaza para el medio ambiente, no es necesario esperar todas las pruebas científicas para empezar a actuar’ (Abéles: 126). Entonces, ‘de ahora en adelante la democracia funciona en el horizonte de la supervivencia, y el mandato explícito entregado por los ciudadanos a sus mandatarios consiste en dominar al máximo los riesgos provocados por la acción política. En este contexto, toda iniciativa que pueda provocar turbulencias es intempestiva y no puede más que encontrar la desaprobación de los gobernados’ (Abéles: 137). Sin embargo, parece que los japoneses no comparten esta perspectiva, más bien pertenecen a la era de modernidad; la creencia en la ciencia y el progreso prevalece y creemos en el buen uso de recursos naturales sin que éstos se agoten. En palabras de Abéles, la noción de prevención es más dominante que la de precaución en la cosmología japonesa. En cierto sentido, sobre todo en el caso de Taiji, esta cosmología tiene que ver con la recuperación o re-significación de la relación antigua establecida entre el hombre y la naturaleza, es decir, la relación de reciprocidad. Obviamente, no es posible recuperar la

vida de tiempos antiguos, pero los habitantes de Taiji tratan de recuperar, recrear y re-significar el valor que tenían y reestablecer la relación de coexistencia con la naturaleza. Al contraste de la cosmología emitida en la educación de Whale Watching, la gente de Taiji a través de la caza de ballena crea el discurso educativo y enseña en escuelas locales cómo convivir con la naturaleza y cómo utilizar recursos naturales sin que éstos se agoten.

### **Objetivo de la caza de ballenas: ¿razón ética, económica, política, social o cultural?**

Por último, quiero mencionar algunas hipótesis sobre los motivos para continuar la caza de ballenas a pesar de las críticas extranjeras respecto a dicha actividad. A pesar de que Japón se conoce como un país frágil frente a la presión extranjera<sup>18</sup>, en la polémica caza de ballenas ha tomado una actitud firme.

Podemos descartar la primera opción, la razón económica, ya que casi no existe lucro de la venta de la carne<sup>19</sup> además de que no existe mucha demanda en el mercado. Por otra parte, muchos insisten en que rendirse a la presión extranjera es contrario a nuestra ética. Sin embargo, esta razón no tiene mucho sentido, porque el gobierno japonés casi siempre se ha doblegado ante la presión extranjera después de la Segunda Guerra Mundial. Morishita, el representante japonés de la CBI, argumenta que la caza de ballenas es símbolo del uso efectivo de los recursos naturales, teniendo cuenta de la trágica historia de la caza excesiva de las ballenas como lección. Para él, la caza actual de ballenas es controlada y está regulada en base a la ciencia y no hay posibilidad de repetir la caza excesiva hasta que las ballenas se extingan. Sin embargo, me parece que esta razón es más bien personal e improvisada, ya que no penetra en la sociedad japonesa. Otra razón, la social parece justificable aunque no casi se menciona: en Japón existe la industria de la caza de ballenas, aunque los que se dedican a dicha industria no son muchos, por ejemplo,

---

<sup>18</sup> Por ejemplo, en la exposición internacional de China, Japón no ha podido izar la bandera nacional en el pabellón debido a la fuerte resistencia de los chinos.

<sup>19</sup> Para la investigación de ballenas, el Dirección General de Pesca recibe 943,233,000 yenes como subsidio y comisión por parte del gobierno japonés y gana 5,889,874,000 yenes como la venta de la carne. Pero el gasto total, tanto para la investigación como para SOWER pierde 5,921,107,000 yenes. La cantidad de ingreso, 912,000,000 yenes, casi equivale a la cantidad de subsidio y la comisión que recibe desde el gobierno japonés. (datos de 2003)



tripulantes de barcos balleneros, empresas de los productos elaborados de la carne de ballenas, restaurantes y artesanías que utilizan las piezas de ballenas. Si desaparece la industria de la caza de ballenas, los que subsisten de las ballenas se quedarían sin empleo o caerían en una situación difícil. Como indiqué arriba, la preservación de la tradición de la caza de ballenas es también una razón posible a juzgar por la insistencia en el mantenimiento de la tradición. El mantenimiento de la cultura es deseable y el cambio de la cultura se considera totalmente negativo, aunque la cultura contenga elementos malos (por ejemplo, lo misógino). Los japoneses no quieren que otros reprochen su cultura y se considera que es una actitud de insulto, por lo que prende el sentimiento de nacionalismo. Morishita menciona que rendirnos a las demandas extranjeras implica la incapacidad diplomática japonesa. Su lógica explica que si no podemos resolver el problema de las ballenas, no podremos resolver ningún problema internacional. Los políticos japoneses pueden mostrar su orgullo y terquedad en dicha polémica, porque el problema ballenero es un problema secundario en la diplomacia, ya que los dos lados admiten que el enfrentamiento en torno a la caza de ballenas no afecta a las relaciones entre los países balleneros y los anti-balleneros.

Ishii advierte una razón política muy verosímil: Japón casi nunca ha podido censurar en política exterior a otros países, sobre todo a Estados Unidos. Sin embargo, la disputa de la caza de ballenas, de poca importancia en la política exterior, le permite actuar firmemente y criticar abiertamente a los países anti-balleneros, con lo cual desquitan las frustraciones y los fracasos que acumulan en política exterior. En otras palabras, es la única arena política en la que Japón no se rinde a la presión extranjera y puede expresar sus opiniones sin ninguna limitación.

Obviamente, no todos los políticos están favor de la caza de ballenas. El ex-primer ministro Hatoyama afirmó en un diálogo con el presidente australiano que no comía carne de ballenas. A juzgar del enunciado de Hatoyama, el que tiene el poder decisivo es

la Dirección General de Pesca<sup>20</sup>, que crea el ‘círculo de la caza de ballenas’ compuesto por el Instituto de Investigación de Cetáceos y la empresa privada Kyoudousenpaku, que realiza la caza. Entonces, en el círculo de la caza de ballenas existe alguna razón política que no les permite dejar la caza de ballenas.

En la caza de ballenas están involucrados los intereses de varios actores y existen varias razones para el mantenimiento de la caza. Sin embargo, todavía no sabemos a ciencia cierta por qué Japón insiste tanto en la caza de ballenas, a pesar de que la demanda de la carne de ballenas ha disminuido bastante después de la moratoria y de haber sido objeto de críticas severas por parte de los países extranjeros.

### **3, La arena política: Comisión Ballenera Internacional (la CBI)**

Finalmente, quiero analizar la arena política de la caza de ballenas, es decir, la CBI, donde los actores con intereses específicos luchan y negocian para obtener mayor beneficio posible. La CBI es creado en el 1846 con finalidad de regular la caza y el comercio de las ballenas. Sin embargo, después de ‘las Olimpiadas de la caza de ballenas’ en busca de la mayor ganancia, la CBI poco a poco se fue transformando de organismo de la regulación de la caza al de prohibición de la caza con la elevación de la opinión pública en contra. Al principio, sólo participaban en la CBI los países balleneros<sup>21</sup>, pero a finales de los setenta empezaron entrar los países no cazadores de ballenas a invitación de Estados Unidos y formaron el bloque de anti-balleneros bajo la iniciativa de Estados Unidos. En consecuencia, en 1982 se aprobó la moratoria por una mayoría de votos. Durante la moratoria de la caza hay dos excepciones; primero, es posible la caza con finalidad de investigación; segundo, los indígenas que viven en zonas extremas pueden realizar la caza con fines de supervivencia. Incluso a estos indígenas se les permite cazar ballenas que están en peligro de extinción. Con base a estos reglamentos, Japón empezó la investigación de ballenas y los indígenas de dicha zona realizan la caza con el beneplácito

---

<sup>20</sup> Los investigadores sobre el estudio de la política ballenera de Japón están acuerdo de que el que tiene poder decisivo en torno a la caza de ballenas es el Departamento General de Pesca.

<sup>21</sup> Participaban unos diez países balleneros principalmente; Noruega, Inglaterra, Japón, Unión soviética, Holanda, Dinamarca, Australia, Estados Unidos y Canadá.

oficial. Este permiso a la caza para la supervivencia de los indígenas es criticado por la Doble Estandarización. ¿Por qué sólo a los indígenas se les permite la caza? ¿Porque no tienen un objetivo comercial? ¿Porque tienen la cultura de ballenas? Pero los indígenas de estas zonas las utilizan no sólo para alimentarse sino también para el comercio. En el supermercado de Groenlandia se vende carne de ballena y en Alaska circulan las artesanías hechas con hueso y bigote de ballena. Además, si tenemos en cuenta lo cultural, hay muchos grupos que tienen la cultura ballenera y no sólo esos indígenas. Por otro lado, la técnica que utilizan los indígenas para la caza es anticuada y no pueden matarlas instantáneamente, lo cual viola los derechos de los animales. En este sentido, existe otra Doble Estandarización. Si la CBI les permite la caza de ballenas, debería también permitir a los que viven de la caza de ballenas, aunque sea con finalidad comercial. En la era de posmodernidad, se suele privilegiar lo cultural y lo religioso, mientras que lo económico y lo político se subestiman o tienen una connotación negativa. Pero insisto en que no tiene razón por qué privilegiamos un lado y subestimamos el otro. Pienso que hay que valorar y criticar todo los aspectos, sin ningún privilegio. El permiso de la caza a los indígenas genera desigualdades, ya que afectan a otros grupos y escinden una comunidad más amplia. Deben establecer los 'derechos universales más allá de color, etnia o cultura' (Reygadas, 2007: 352). Para la igualdad universal hay que permitir no sólo a los indígenas, sino también cualquier grupo que desee practicar la caza. Por otra parte, la caza científica debería ser modificada, dado que no existe limitación en la caza de ballenas y los que quieren cazar con objetivo de investigación pueden cazar ballenas cuanto quieran.

Ahora bien, en la CBI actualmente están involucrados muchos países (en total 88 países) y principalmente se dividen en dos bloques, los países a favor de la caza de ballenas (35) y los países en contra (49). Este aumento de participación en la CBI se puede explicar por la invitación avasalladora a los países no cazadores de ballenas, primero por Estados Unidos tomando la iniciativa de los anti-balleneros, y después por Japón, como representante de los balleneros para ser mayoría en la CBI, ya que se requiere una mayoría del 75% de los países miembros para revocar la medida. Se rumorea que Japón compra los votos de

países del Tercer Mundo para reiniciar la caza comercial de ballenas a cambio de Asistencia Oficial para el Desarrollo. Es posible que exista una desigualdad en cuanto a la cantidad de la AOD que financia Japón a los países de Tercer Mundo entre los países anti-balleneros y los países balleneros, porque un país que no tiene nada que ver con la caza de ballenas no tiene mucho sentido para entrar en la CBI pagando la cuota<sup>22</sup>. Sin embargo, como menciona Ishii, es imposible invertir la situación de la mayoría sólo utilizando la AOD como incentivo, puesto que para que el grupo ballenero sea mayoritario, habría que invitar a más de 60 países para la reiniciación de la caza comercial de ballenas, lo que implica una cantidad enorme de recursos económicos (Ishii :19). Podemos concluirnos que Japón sólo pretende mantener la situación actual sin reducir el número de los países a favor de la caza de ballenas, ya que invitar más de 60 países no es una estrategia realizable. Aquí observamos que ambos lados, los anti-balleneros y los balleneros, se disputan los países los nuevos ingresos para evitar que ninguna de las dos partes alcance el 75 por ciento de los miembros para tomar medidas<sup>23</sup>. Y se puede imaginar que los países que no tienen interés por la caza de ballenas ganarían algo, ya sea algo económico o político por el hecho de participar en la CBI.

Por otra parte, entre los países balleneros y entre los países anti-balleneros existen varias posiciones. Por ejemplo, Japón desea la caza comercial de ballenas en aguas internacionales, mientras Noruega requiere la caza costera de ballenas. Entre los anti-balleneros, aunque concuerden en la objeción de la caza comercial de ballenas, algunos no permiten ningún tipo de la caza de ballenas, mientras otros consienten la caza de subsistencia de los indígenas.

Desde hace un par de años la CBI no funciona bien, porque en la reunión anual de la CBI 'se insultan y terminan con divorcio por una vez al año' (El comentario de una burócrata del Dirección General de Pesca). Sin embargo, desde 2007 ha habido varios intentos de regularización. En 2009, propusieron dos planes: primero, dar permiso a la caza costera

---

<sup>22</sup> Se encontró la prueba en los documentos de Granada de que el gobierno japonés contribuyó al gobierno granada los recursos económicos en torno a la CBI. (2005)

<sup>23</sup> En caso de los países anti-balleneros también existen pruebas. En el 1982, cuando aprobaron la moratoria Estados Unidos hizo la maniobra política y la reconoce en la actualidad.

comercial de ballenas durante cinco años y segundo, la reducción de la caza científica. Ante esta propuesta, Japón rechazó el segundo plan y los países anti-balleneros no aceptaron el primero. Parece que ninguna parte están dispuestos a dar concesiones. Es porque ninguno de los dos quiere solucionar la polémica. Australia utiliza el problema de la caza de ballenas para subir el porcentaje del apoyo de los ciudadanos: el partido laborista, que es el partido en el poder, reclama ante los tribunales internacionales a Japón por ilegalidad en la caza de ballenas con objetivo de la investigación<sup>24</sup>. El partido laborista australiano da importancia al problema de ballenas y tiene la promesa pública de hacer suspender la caza de ballenas en el Océano Glacial Antártico. Sin duda, si no lo logra, el gobierno va a ser blanco de la crítica. Para que le apoye el pueblo, el gobierno tiene que tomar una actitud firme frente a la caza de ballenas. En otras palabras, el problema de la caza de ballenas es una herramienta efectiva para que un gobierno tenga apoyo del pueblo. 'Necesitan enfrentarse con Japón para justificar su posición y hacer un llamamiento a la opinión pública con eficacia' (Ishii: 31).

Existe otro actor que tampoco desea la solución del problema; las ONGs. Las ONGs grandes, como Greenpeace y Sea Shepherd reciben mayores recursos económicos por la propaganda de sus acciones anti-balleneras. Si se resuelve el problema, caerían en un problema financiero grave. Por otra parte, Japón tampoco es excepcional. Según Ishii, Japón recibe beneficio por el mantenimiento de la moratoria, ya que les permite la caza sin ninguna limitación y además, con el permiso de la CBI, es decir, dentro del marco legal. En las reuniones anuales de la CBI, Japón insulta y critica abiertamente a los países anti-balleneros en lugar de negociar, a pesar de que es indispensable la persuasión para reiniciar la caza comercial de ballenas (Ishii: 26-28). A juzgar de los comportamientos de las reuniones, Ishii concluye que lo que pretende Japón no es la reiniciación de la caza comercial de ballenas, sino el mantenimiento de la caza científica, primero porque no se encuentra ninguna empresa privada que quiera emprender la caza comercial y segundo porque si la caza científica se sustituye por la caza comercial el gobierno japonés no podría

---

<sup>24</sup> El gobierno australiano menciona que la suspensión de la caza científica es el compromiso con los ciudadanos, por tanto si no es posible hacérselo suspender mediante la negociación, se necesita recurrir a la justicia.

dar un subsidio a las empresas privadas que realizarán la caza. Para Japón, la suspensión de la caza científica no es una opción aceptable. Gracias a que se trata de un problema secundario, ambas partes se pueden enfrentar abierta y violentamente sin ninguna concesión. Tanto Australia y Estados Unidos como Japón admiten que el enfrentamiento en torno a la caza no causa daños en las relaciones entre estos países. En este contexto, ambas partes, los países balleneros y los países anti-balleneros consiguen una victoria y cumplen sus objetivos. Mientras que los actores involucrados en la polémica se aprovechen de esta disputa, parece que no hay posibilidad de solución. En la reunión de este año, de 2010, a pesar de que se decía que era la última oportunidad de solucionar esta disputa, terminaron con la disolución de las negociaciones, no hubo acuerdos. Este hecho sostiene dicha hipótesis e implica la incompetencia de la CBI.

### **Conclusión –planteamiento para una solución-**

Los discursos en torno a la caza de ballenas de ambas partes son inventados y creados con una finalidad política, social, cultural y económica dándole nuevas significaciones y marcando las diferencias entre nosotros y los otros en los últimos 50 años. Estos discursos creados tanto desde arriba como desde abajo se divulgan mediante los medios de comunicación y construyen una opinión colectiva más o menos homogénea dentro de cada sociedad. Este tipo de la ‘Guerra en los medios de comunicación’ agrava el enfrentamiento a nivel local y global. Por otra parte, en ‘lo global-político’ (Abéles), la CBI donde supuestamente luchan y negocian el problema de ballenas, en vez de llegar a un acuerdo intensifican la disputa por intereses políticos y económicos. Estos actores en la escena política no tienen en cuenta el resultado del enfrentamiento exagerado por sus acciones políticas. Aunque a nivel diplomático no afecte a las relaciones entre países, tanto en el nivel local como en el global se ha puesto cada vez más tensas las relaciones entre grupos cultural o racialmente diferentes. En vez de insultar, criticar y excluir a los otros que se han establecido y enfatizado a lo largo de tiempo, deben dialogar, negociar para buscar una solución que no se trate de una imposición de una parte, sino como el resultado de un diálogo intercultural. Lo que quiero plantear es que es necesario el

diálogo intercultural en dos distintos niveles, tanto en la escena política (la CBI) como en la pública. El diálogo intercultural requiere cuestionar y reflexionar sobre sus propias culturas y hacerlas dialogar con otras. Este proceso los conduce tanto a la separación como al aprendizaje y al entendimiento mutuo (Benhabib). En el nivel político, ha habido bastantes altercados, pero los dos lados se quedan en sus propios discursos y no existe un verdadero diálogo intercultural que los lleve a un acuerdo con bien para todos, ya que existe un gran interés político en ambas partes. Sin embargo, hay que reconocer que las palabras del otro poseen un valor y un sentido y 'buscarse un marco institucional compartido en el que puedan coexistir con equidad y de manera pacífica personas con diversos modos de vida' (Reygadas, 2009: 79). Si pensamos las ballenas como recursos naturales valiosos para todos, debemos establecer unas reglas que sean un bien para todos y suponer que todos tienen derecho de utilizar este recurso, ya sea como Whale Watching o como alimento, a menos que realmente estén en peligro de extinción. El uso del recurso natural de las ballenas debe basarse en el principio de la igualdad. La regla establecida no tiene por qué ser estética, debe ser modificada y re-modificada, mediante el diálogo intercultural.

Por otra parte, parece que al nivel público es más difícil, porque existe una diferencia cognitiva marcada y luego exagerada por los actores involucrados en la polémica. Sin embargo, la diferencia no es pequeña, pero tampoco tan grande como pensamos. A lo largo de este trabajo, estoy enfatizando la diferencia entre ambos lados, pero es resultado del proceso de la creación y luego de la dramatización de la diferencia. Coincido con Benhabib; 'el diálogo y la reflexión pueden iluminar la interdependencia problemática e inevitable de imagen y concepciones de sí mismo y del otro. Los relatos del sí mismo y del otro ahora se entretajan para tener en cuenta las nuevas controversias, versiones y reposicionamientos' (Benhabib: 128,129). En vez de apoyar y citar el discurso dominante sin consideración, tenemos que cuestionar nuestros propios discursos y culturas, pensarlos como contruidos e inventados a lo largo del tiempo y crear nuestra propia re-significación de la actividad de la caza, porque 'las personas son seres capaces de elaborar

narraciones y re-significaciones culturales, que a través de sus acciones se reapropian y transforman sus legados culturales' (Benhabib: 129).

En la era de globalización, debemos reconocer y tolerar a 'los otros'. Pensamos que las fronteras de la cultura no son algo estático sin posibilidad de mezclarse con otras, sino más bien algo borroso, incierto e indeterminado que permite cambios. Ésta será la única manera de hacer posible la coexistencia.

## **Bibliografía**

Abéles, Marc, *Política de la Supervivencia*, Eudeba, Buenos Aires, 2008

Benhabib, Seyla, *Las reivindicaciones de la cultura: igualdad y diversidad en la era global*, Buenos Aires, 2006

Douglas, Mary, *Pureza y Peligro-un análisis de los conceptos de contaminación y tabú-*, Siglo XXI de España, 1980

Descola, Philippe, *Antropología de la naturaleza*, Instituto Francés de Estudios Andinos, 2002

Garma, Carlos, *Pluralismo religioso n el contexto internacional: Las controversias y polémicas con las agrupaciones*, en adónde va la Antropología, Giglia, Garma y de Teresa, UAM-I, 2007

Hamano, Takeshi , *Eco-terrorismo*, Yousensha,2009

Ishii, Atsushi y Okubo, Ayako, *An Alternative Explication of Japan's Whaling Diplomacy in the Post-Moratorium Era*, Journal of International Wildlife Law and Policy, 2007

Lévi-Strauss, Claude, *Pensamiento salvaje*, Misuzu Shobou, 1976

Miura, Atsushi, *La política cultural de ballenas y delfines*, Yousensha, 2009

Morita, Katsuaki, *La cultura de ballenas y la caza de ballenas*, la edición de la universidad de Nagoya, 1994

Mouss, Marcel, *El ensayo sobre el don*, chikumashobou, 2009

Ris, Mats, *Conflicting Cultural Value: Whale Tourism in Northern Norway* en Artic vol. 46, no.2, 1993



Reygadas, Luis, *La desigualdad después del (multi)culturalismo*, en adónde va la Antropología, Giglia, Garma y de Teresa, UAM-I, 2007

*Equidad Intercultural*, en Pensar lo contemporáneo: de la cultura situada a la convergencia tecnológica, Aguilar, Nivón, Portal y Winocur, UAM-I, 2009

Sahlins, Marshall, *Cultura y Razón Práctica*, Editorial Gedisa, 1988

Watanabe, Hiroyuki, *La sociología histórica de la cuestión Ballenera*, touchindou, 2006

## Introducción

Desde hace años la polémica de la caza de ballenas ha sido el centro de atención no sólo en el territorio nacional -Japón- sino también en un ámbito más global, especialmente en el Occidente. En el contexto nacional cada semana aparecen noticias sobre la obstrucción de los barcos balleneros japoneses por parte de ONGs como Sea Shepard o Greenpeace, las cuales molestan a la mayoría de los japoneses y encienden al nacionalismo japonés. Mientras tanto, al otro lado del mar, al ver las actividades de la caza de ballenas, la gente muestra mucha molestia, disgusto e ira hacia los japoneses, ya que piensan que matar a las ballenas es un acto muy cruel y dichas actividades son casi *ilegales*, en el sentido de que matan a las ballenas no con el fin de investigar, sino para comerciar con ellas. Además, el estreno de una película, *The Cove*, que ganó el premio Oscar el año pasado en la categoría de películas documentales, ha creado controversia en Japón y ha provocado una fuerte resistencia de los japoneses, quienes piensan que el contenido de la película es anti-japonés y contiene partes falsas; de hecho todavía no se ha estrenado en ninguna parte de Japón. La influencia de esta película se extiende a otros países: por ejemplo, en Broome, Australia surgió un grave enfrentamiento a causa de esta película entre los nativos y los descendientes japoneses de Taiji que migraron hace un siglo y vivían armónicamente con los nativos. Los jóvenes australianos ahora destruyen las tumbas japonesas y muestran abiertamente su disgusto, mientras los japoneses también sienten molestia por este hecho. El conflicto que existe en una ciudad pequeña de Australia parece grave.

En este contexto global, este trabajo trata de analizar la polémica de la caza de ballenas, presentando cada una de las diferentes posturas, es decir, la posición anti-ballenera y la ballenera. Después, quiero analizar la arena política respecto a la caza de ballenas, donde los distintos actores luchan por su propio interés, negocian y manipulan: la Comisión Ballenera Internacional. Finalmente, trataré de llegar a una conclusión.

Para el análisis de este problema, propongo introducir la idea *mausseana* de “un hecho social total”, puesto que no podemos entender esta polémica sólo enfocándonos en el

aspecto cultural, político, social, o económico. Sino más bien tratamos este tema como un hecho social total, en el sentido de que define Mauss: un hecho social total como la imbricación de los hechos políticos, sociales, económicos, jurídicos, morales y psicológicos. Desde esta perspectiva, en mi opinión, podemos entender en toda su complejidad la polémica de la caza de ballenas.

## **1, Desde la perspectiva de los anti-balleneras**

En este capítulo intento explicar y mostrar los elementos que constituyen las resistencias hacia la actividad de la caza de ballenas.

### **El orden clasificatorio: lo comestible o lo incomedible**

Todos los humanos establecen un orden clasificatorio. Desde que nacemos, estamos obligados a clasificar cosas, hechos y fenómenos que encontramos cada instante. Clasificar es ordenar las cosas y éstas no pueden estar en desorden. La clasificación, que es el poner el orden por excelencia y posee un inminente valor estético, aunque sea heteróclita y arbitraria, salvaguarda la riqueza y la diversidad del inventario, pues al decidir que hay que tener en cuenta de todo, facilita la construcción de una memoria (Lévi-Strauss: 30, 34). Según Lévi-Strauss, clasificar las cosas es una actividad fundamental humana que existe tanto en las sociedades básicas o 'primitivas' como en las sociedades modernas y es un trabajo de distinción y sistematización con base en las peculiaridades sensoriales de los existentes (Lévi-Strauss). Aquí sólo me limitaré a mencionar el orden clasificatorio de la comestibilidad de la carne. La clasificación entre la comestibilidad e incomedibilidad es variada por las culturas. Sahlins advierte que en la sociedad norteamericana la razón principal en el sistema de alimentación, la clasificación entre la comestibilidad e incomedibilidad es la relación entre la especie y la sociedad humana (Sahlins:173). Por ejemplo, Sahlins analiza cuatro animales domésticos que están integrados en la sociedad norteamericana pero disfrutan de diferentes estatus en la sociedad; perros, caballos, cerdos y vacas. Según Sahlins son divisibles en dos clases, los comestibles (cerdos y vacas) y los incomedibles (perros y caballos); además, hay una

división dentro de cada clase, una categoría superior y otra menos preferible de alimento (vaca contra cerdo) y una categoría de tabú más rigurosa (perros contra caballos). El animal más cercano al hombre, el perro, es totalmente considerado incomedible; el animal más lejano al hombre, la vaca, se considera adecuado a lo comestible<sup>1</sup>. Este tipo de clasificación es típica de la sociedad norteamericana y refleja la relación cultural establecida entre la sociedad humana y la especie (Sahlins:174). Aunque muchas sociedades modernas comparten el mismo orden clasificatorio de la comestibilidad o incomedibilidad, es decir, los animales lejanos al hombre son comestibles y los animales cercanos son incomedibles, este orden no es universal. Por ejemplo, en el Alta Amazonas, los jívaros Achuar privilegian a una ave, el tucán, que es la más cazada, a pesar de que su carne coriácea no se recomienda por los gastrónomos. Se dice que el tucán posee un alma semejante a la de los humanos, facultad que lo sitúa entre las personas dotadas de subjetividad u intencionalidad, la cual puede usar con todas las entidades dotadas del mismo privilegio' (Descola: 85). En este caso los jívaros prefieren comer el animal más cercano al hombre<sup>2</sup> y por tanto no puede aplicar el orden clasificatorio estadounidense. Además, en el caso de India, a diferencia de la sociedad norteamericana, las vacas tienen estatus privilegiadas, son consideradas el animal más sagrado y son objeto de riguroso tabú alimenticio. Cada sociedad o individuo constituye relaciones con cada animal, relaciones íntimas o no íntimas, o relaciones sacras o no sacras, y según la clasificación, los

---

<sup>1</sup> En la sociedad estadounidense los cuatro animales domésticos, vacas, cerdos, caballos y perros se pueden dividir en dos clases, lo comestible y lo incomedible. En la clase de incomedible, los perros y los caballos pertenecen a la calidad de sujetos. Reciben los nombres propios individuales y son criados para ser amados y cuidados. Sin embargo, existe una jerarquía en esta clase, perros son considerados superiores que caballos, dado que perros son más cercanos al hombre, son como la parte de la familia, mientras caballos tienen con los hombres relación más servil, de trabajo, los caballos son sirvientes. Por lo tanto, el tabú alimenticio es más riguroso en perros que en caballos. Por otro lado, en la clase de lo comestible, vacas y cerdos tienen status de objeto, puesto que son anónimos y criados para alimenticio. Como animales de corral y devoradores de sobras de comida humana, los cerdos están más cerca que las vacas de la sociedad humana. La carne de res se aprecia más y generalmente tiene precio más alto que la de cerdo. El animal más lejano de las personas, vacas, es considerado más apropiado para el alimento humano y el animal más cercano, perros, tiene tabú más riguroso de comestibilidad. En suma, la comestibilidad está en relación inversa con la humanidad. (Sahlins,174-175)

<sup>2</sup> Por otro lado, Lévi-Strauss reporta en 'el Pensamiento Salvaje' que no todas relaciones totémicas establecen el tabú alimenticio. Por ejemplo, los tikuna consumen su animal totémico con toda la libertad, pero no comen la parte sagrada de dicho animal, es decir, dividen la carne entre lo comestible y lo incomedible.

dividen en comestibles o incomedibles. En cambio, los musulmanes establecen un fuerte tabú al consumo de cerdos, porque éstos son considerados animales contaminantes. La razón de que los cerdos sean considerados contaminados, como muestra muy bien Mary Douglas, es que los cerdos no corresponden al animal ideal de terrestre del Levítico, es decir, los animales que tienen la pezuña hendida en dos y que rumian, por lo cual son contaminantes, porque son una especie que contamina el orden clasificatorio. Lo que está escrito en el Levítico es un orden clasificatorio de comestibilidad muy diferente a lo que mencioné antes. En suma, el orden clasificatorio de lo comestible o lo incomedible es variado según las culturas, por razón afectiva, histórica, religiosa, o espacial<sup>3</sup>.

Los animales domésticos como vacas, cerdos, pollos y borregos en general son considerados comestibles en muchas sociedades, mientras algunos otros animales, como gatos, perros, delfines y canguros se comen en unas pocas sociedades y comer estas carnes causa desagrado a los que no las consumen. Además, consumir algunos alimentos, los que mencioné anteriormente, como carne de perros, gatos o ballenas es altamente rechazado por muchas sociedades e impulsa los sentimientos de angustia y desprecio hacia los consumidores de estas carnes. Consumir estas carnes es considerado como un acto primitivo, atrasado, y se convierte en un tabú. Es curioso que en China, antes de inaugurar las exposiciones internacionales, el gobierno chino prohibió el consumo de perros y gatos.

Sin embargo, cabe destacar que el orden clasificatorio de la comestibilidad no era y no ha sido estático en la historia humana. Por ejemplo, la carne de ballenas fue consumida en la sociedad occidental durante cierto tiempo y en la Australia actual, se empieza consumir la carne de canguros exterminados para evitar daños agrícolas y ambientales, a pesar de que este animal no estaba considerado como alimento en el tiempo pasado.

---

<sup>3</sup> La razón espacial es como en el caso de los inuit. Debido a la imposición ecológica que pesan localmente sobre la provisión de alimento, los inuit se ven obligados a comer las focas, las ballenas, los animales que se encuentran en la zona donde residen.

## La simbolización, humanización y sacralización de ballenas

En los años setenta y ochenta ya había movimientos de simbolización de las ballenas. Esa época más o menos coincide con el momento que hubo el desplazamiento de modernismo a post-modernismo, cuando desapareció la confianza absoluta en la ciencia y tecnología y surgieron inquietudes y miedos hacia el futuro. El desarrollo y progreso ya no son sinónimos de la felicidad y la mejor vida sino que contraen riesgos y peligros. Es también el momento en el que se crearon muchas ONGs ecologistas que empiezan dudar de antropocentrismo, cientificismo y utilitarismo. Es un giro radical del pensamiento occidental en torno a las ballenas, traspaso de animal explotado (objeto) por los hombres para la consecución del aceite de ballenas al objeto de protección (sujeto), al símbolo de la preservación de la naturaleza o el medio ambiente<sup>4</sup>.

En el proceso de la simbolización y la humanización de ballenas hay cuatro elementos sociales importantes para el análisis; primero, en los años cincuenta, debido a la caída del precio de aceite de ballena, la mayoría de los países occidentales (Estados Unidos e Inglaterra, etcétera) dejaron de cazar las ballenas. En segundo término, la caza excesiva de ballenas en los sesenta produjo una disminución considerable de ballenas. En tercer lugar, por la causa de la fricción comercial entre Estados Unidos y Japón, la relación de los dos países se fue agravando. Por último, en los años sesenta y setenta algunos filósofos esgrimieron los derechos de los animales, lo cual poco a poco fue cobrando la fuerza en la sociedad occidental.

Después de ‘las Olimpiadas de la caza de ballenas’<sup>5</sup> (Morita: 361), en la que principalmente Japón, Noruega, Unión Soviética y Inglaterra realizaron una caza excesiva de ballenas, el número de las mismas disminuyó radicalmente y se hizo visible el problema

---

<sup>4</sup> Descola habla del desplazamiento de perspectivas: recientemente preferimos utilizar el concepto del medioambiente al de naturaleza. Cuando hablamos de la naturaleza, implica que abarca por preterición un ámbito ontológico definido por su falta de humanidad. En cambio, el concepto del medioambiente significa que es el mundo sublunar de Aristóteles en cuanto se halla habitado por el hombre. (Descola: 19,20)

<sup>5</sup> La CBI sólo determinaba el número de las ballenas que podían cazar. Por tanto los países firmantes de la CBI empezaban la caza al mismo tiempo en un tiempo determinado y tenían que reportar a la CBI cuántas ballenas habían cazado en una semana; entonces, la reglas del juego eran ‘el más rápido lleva las de ganar.’ En consecuencia, había una caza violenta como si fueran las Olimpiadas.

de la caza de ballenas. El momento crucial fue el año 1972, en el que Estados Unidos presentó el proyecto de la suspensión de la caza comercial de ballenas en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medioambiente reunida en Estocolmo y éste fue aprobado con una mayoría aplastante. Las ballenas, relacionadas con la palabra 'peligro de extinción', se convirtieron en símbolo de desastre ecológico y de animales superiores, pero reprimidos de sus derechos (Morita: 383).

Junto con la elevación del interés sobre las ballenas en la sociedad global, las ONGs ecologistas empezaron abordar el problema de ballenas. Una ONG ecologista, Greenpeace, originalmente creada para tomar acciones anti-nucleares inició sus acciones anti-balleneras con metodología renovadora, tanto por las acciones directas, es decir, la obstrucción de barcos balleneros, como por la difusión de las imágenes de la caza, apelando a la opinión pública a través de los medios de comunicación. Mientras más la gente simpatiza con sus acciones y apoya sus acciones, más crece el peso político de las ONGs, no sólo en la sociedad civil sino también en el campo político. Mediante la actividad de 'lobby', las ONGs crean vínculos estrechos con los Estados, pero a costa de eso van perdiendo su autonomía. Greenpeace logró difundir la idea de las ballenas como símbolo de la protección del medio ambiente y su eslogan es muy sugerente: 'si no podemos salvar las ballenas, no podemos salvar la Tierra'.

Otro movimiento importante es la producción masiva de novelas, cuentos, discos, documentales, películas, pinturas, y fotos que han circulado por todo el mundo. La película de Rick Benson, 'Gran Blue', por ejemplo, alude imagen de que los delfines son los primos de seres humanos y las pinturas de Christian Riese Lassen nos evocan una imagen de ballenas como un animal bello y vigoroso y protector de la Tierra al yuxtaponer las ballenas con el planeta. Como resultado de esta estrategia abrumadora se ha creado una imagen virtual de las ballenas, es decir, de las ballenas de los medios de comunicación; y por tanto éstas se extienden al marco humano, y se convierten en el 'Dios' (Morita: 391). Junto con los movimientos de la creación de la imagen virtual de ballenas, muchos científicos empezaron a investigar la inteligencia de las ballenas y los delfines, igual que

otros animales cercanos al ser humano, primates. Estos científicos comentaron que las ballenas tenían una posibilidad mayor de comunicación con los hombres, más que otros animales como los primates, por razón de tamaño del cerebro. Esta hipótesis, junto con peculiaridades parecidas a los humanos atribuidas a ballenas y delfines, tales como fraternidad y cariño, cobra fuerza en el pensamiento humano. Bien sabemos actualmente que el tamaño de cerebro no se relaciona directamente con la inteligencia y que la inteligencia de ballenas y delfines sigue siendo misteriosa. Otro aspecto importante es la extensión y el aumento de acuarios, donde tienen lugar los espectáculos de delfines y focas. Estos espectáculos facilitan la difusión de la imagen de estos animales como inteligentes, humanitarios y simpáticos, y ya no son considerados como animales salvajes, sino como amigos de los humanos. Respecto a los delfines, la serie estadounidense ‘Flipper’, que trata de la amistad entre un niño y el delfín Suzy –serie muy famosa en su momento-, también divulgó la imagen que tenemos ahora sobre los delfines, como cariñosos, simpáticos e inteligentes.

Mats comenta: ‘la “super-ballena” creada es un ser incluso más poderoso que una ballena real, porque viene a poseer características humanas...la super-ballena se ha convertido en un tótem, ya que se ha creado una relación simbólica entre un animal sagrado (la ballena) y sus creadores (los movimientos en defensa de los derechos de los animales). El tótem no sólo integra grupos con una misma orientación ideológica, sino también refuerza la oposición conjunta frente *al otro*. Como resultado, ha surgido un símbolo único y poderoso, o quizás un símbolo clave a su vez creador’ (Mats, 1993:157-158)<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Mi traducción del inglés. “An invented super-whale is even more powerful than real whales, since it comes to possess a whole set of human-like characteristics... the super-whale has now become a totem, since a symbolic association between a sacred animal (the whale) and its creators (the animal right movement) has been created. The totem is not only a way of integrating various like-minded social groups, but also reinforces common opposition to others. The result has become a single and powerful symbol, or rather an elaborating key symbol. (El texto original de Mats)



## ¿Comer las ballenas sería canibalismo?

El canibalismo es la práctica de alimentarse de miembros de la propia especie. En ese sentido, comer la carne de ballena no implica canibalismo; sin embargo al convertirse las ballenas en casi humano o una especie sacra, esa práctica se convierte en canibalismo. Algunos anti-balleneras comentan que comer animales superiores como ballenas y delfines que tienen inteligencia equivalente a la de los seres humanos implica canibalismo y que los que comen estos animales no saben distinguir los animales superiores de los animales inferiores, lo cual implica que están retrasados en su cultura espiritual. Regresamos el ejemplo que plantea Sahlins. Mencioné que las vacas son consideradas adecuadas para el consumo humano por ser lejanas al hombre mientras los perros se consideran como parte de la familia, por lo cual su consumo está prohibido. En este sentido, los animales más cercanos al hombre establecen tabú alimenticio, como si existieran relaciones totémicas entre dicha especie y el hombre. Ahora bien, las ballenas y los delfines son considerados como animales superiores e inteligentes como los seres humanos, por lo que se crea el tabú alimenticio. Comer estos animales que son tanto miembros de la familia como una especie inteligente evoca el canibalismo, considerado como una acción primitiva, sin razón, irracional. Sin embargo, el estatus privilegiado del que gozan actualmente ballenas y delfines no ha sido el mismo a lo largo de la historia. Más bien, el desplazamiento del estatus de objeto al de sujeto es muy reciente, y este proceso no es universal. Además, las relaciones establecidas entre los animales y hombres son diferentes en sociedades. ¿Quién decide qué animales son cercanos a los hombres y qué animales no? ¿Quién y cómo determina qué animales son superiores o inferiores? ¿Hay algún criterio para distinguirlos? Si el criterio fuera la inteligencia, ¿cómo se mide dicha inteligencia? Si las ballenas y los delfines se consideran inteligentes, ¿las vacas y los caballos no son inteligentes? Desde mi punto de vista, estos criterios para tal distinción no tienen lógica y son muy arbitrarios.

## **Movimientos ecologistas: formación del pensamiento ecológico y sus características**

Otro aspecto que quiero destacar es el de los movimientos ecologistas. Marc Abéles califica las ONGs como un nuevo poder político en la era de post-modernidad en la que 'la omnipresencia de la incertidumbre propia de la sociedad mundial del riesgo' es dominante (Beck, citado por Abéles). En el mundo de la incertidumbre, se necesita poder trascendente, i.e., poder que atraviesa las fronteras nacionales y trabaja a nivel mundial: las ONGs. 'El fenómeno ONG se inscribe en esta representación de un mundo caracterizado por la amenaza y el riesgo, donde regularmente trágicos eventos vienen a recordar a los humanos su precariedad' (Abéles: 213).

Las ONGs ecologistas relativas a la caza de ballenas son Greenpeace y Sea Shepherd, que a veces son consideradas, sobre todo la última, eco-terroristas. Estas ONGs también son producto de la incertidumbre del futuro, de los temores a una catástrofe medioambiental y a un desastre ecológico. En el proceso de la formación del pensamiento ecológico, lo que destaca es el desplazamiento de 'conservation' a 'preservation', de 'shallow ecology' a 'deep ecology' y del antropocentrismo al igualitarismo biocéntrico. Este desplazamiento significa que preservamos la naturaleza no porque la naturaleza es el recurso indispensable para la vida humana sino porque la naturaleza tiene valor por sí mismo, pues conservamos la naturaleza *para* la naturaleza. Esta idea de anti-antropocentrismo está muy marcada en discursos ecológicos.

Primero quiero mencionar el proceso de la formación del pensamiento ecologista sobre todo en torno a los animales. Un primer cambio radical fue la aparición de darwinismo, lo que sacudió la cosmología dominante en aquella época, es decir, el naturalismo en el sentido que utiliza Descola<sup>7</sup>. Por la teoría evolucionista la ruptura absoluta entre los seres humanos y los animales ya no podía sostenerse, dado que su teoría demuestra la continuidad entre los hombres y los animales. Aldo Leopald, que es ambientalista estadounidense creó un concepto central para los movimientos ecologistas posteriores: la

---

<sup>7</sup> Según Descola, naturalismo aparece en el siglo XVII y supone la coexistencia entre la naturaleza única y una multitud de culturas. Lo que distingue a los humanos de los no-humanos es ciertamente el alma, la conciencia, la subjetividad y el lenguaje. Es la cosmología antropocéntrica. (Descola: 45-48)

ética de la tierra. Esta idea se puede resumir en lo siguiente: en la tierra existen diversos componentes, suelo, ríos, animales y humanos, etcétera. Todos estos componentes forman una comunidad. Dentro de la comunidad, los seres humanos son *sólo* un miembro de la comunidad y tienen obligación como miembros. Su idea es holística, evita el antropocentrismo y nos invita a ver la naturaleza como un conjunto. Esta idea posteriormente conduce a la ecología profunda que plantea Arne Ness. Por otro lado, los defensores de los derechos de los animales argumentan que si un animal merece nuestra atención o no, depende de las capacidades que tienen el animal en cuestión o de un criterio fundamental como los sentidos y los deseos. En este sentido, la distinción de los animales que merecen valoración o no, parece arbitraria e indefinida. Un ecologista razonable en este sentido es Arne Ness, quien aboga la ecología profunda, en vez de la ecología superficial o ecología reformista. Los ecologistas profundos argumentan: los seres humanos son ciudadanos *normales* en la comunidad de la vida y no son dominantes o dueños de todas especies existentes. La prosperidad tanto de los hombres como otros seres vivos tiene el valor por sí mismo. Mantenemos la diversidad no porque es útil para los humanos actuales o de futuro, sino porque la diversidad de la naturaleza posee valor por sí misma. Sin embargo, su noción de igualdad biocéntrica contiene una limitación establecida, ya que todas las prácticas humanas conllevan inevitablemente la explotación, la represión y la matanza. Los hombres, para vivir como hombres, necesitan ingerir alimentos, es decir, plantas o animales, y cortamos árboles o utilizamos plantas para la construcción de viviendas o fabricación de las ropas. Pienso que en cierto sentido tenemos que abogar el antropocentrismo, porque sin sacrificios de los animales o el medio ambiente no podemos vivir como vivimos actualmente. Todos los seres vivos viven a costa del sacrificio de otros, ya sea de plantas o animales. Como no podemos vivir sin el sacrificio de otros, todo lo que podemos hacer es tener conciencia de que gracias a la naturaleza podemos vivir y de que convivimos con la naturaleza.

Cabe comentar algunas características de las ONGs ecologistas. Debido a la naturaleza de su organización, las ONGs dependen de los que les dan recursos económicos. Por ejemplo, Greenpeace tiene su origen en la acción en contra de la energía nuclear, pero a medida

que la organización se hace grande y se extiende, se ve obligada a cambiar la orientación principal de sus proyectos, hacia los menos opuestos a la mayoría pero más llamativos. Oponerse a la caza de ballenas o proteger a los animales en extinción es más fácil y llamativo, porque los practicantes son minorías y sus acciones no se enfrentan con el paradigma dominante. En cambio, oponerse al uso de la energía nuclear o al del vehículo es muy difícil, puesto que todos necesitamos utilizar la electricidad o el coche, a pesar de que sabemos que son muy contaminantes para el medio ambiente. Aunque sus ideas sean correctas y deseables, tienen que orientarse hacia los proyectos menos influyentes para todos, como el proyecto anti-ballenero. Además, proyectos llamativos como éstos les permiten recaudar más recursos económicos. Abéles advierte que las ONGs 'están en una situación de dependencia respecto del financiamiento tanto público como privado que les permite desarrollar su acción: las ONGs se inscriben en una lógica del mundo empresarial' (Abéles: 196). Una estrategia muy común entre los ecologistas es que suben fotos de los animales muertos considerados cercanos a hombres o un video de la caza de estos animales para manipular a la opinión pública. Al ver estas acciones brutales, la audiencia se siente mal y piensa de forma negativa sobre dichas acciones. Sin embargo, debemos recordar que todas las carnes que ingerimos son el resultado de un momento de muerte, del sacrificio de los animales. En nuestra sociedad tan avanzada de división de trabajo, ya no observamos el momento del sacrificio, y consumimos la carne descontextualizada, como si estas carnes fueran así al natural. En este sentido parece que lo que hacen dichos ecologistas es una manipulación maligna.

Como indica Hamano, las ONGs ecologistas tienen aspectos religiosos relativos y parecidos a 'los movimientos milenaristas apocalípticos violentos'<sup>8</sup> (Garma: 247). Estas ONGs ecologistas, igual que dichos grupos religiosos, advierten que el peligro es inminente, lo cual es muy evidente en el siguiente afirmación de Greenpeace; 'para evitar la consecuencia trágica relativa al medio ambiente en general, llegamos al punto histórico en el que tememos que tomar una acción decisiva. Frente al aumento de reactores

---

<sup>8</sup> Según Garma dichas agrupaciones insisten en que el final del mundo es inminente y debe ser propiciado por las acciones de sus integrantes, validando así medidas extremas de parte de sus fieles.

nucleares y a la lista de los animales en peligro de extinción, que son más de 900 especies, no hay más tiempo para la decisión. De lo contrario, no hay futuro para nuestros hijos' ('Declaración de la Interdependencia' por parte de Greenpeace, citada por Hamano: 148). Este aspecto religioso que tienen algunas ONGs permite atraer a una multitud de masas que perciben también la posible catástrofe inmediata.

El otro carácter importante de los activistas ecologistas calificados como eco-terroristas, por ejemplo Sea Shepherd, es la justificación histórica de sus acciones ilegales y tanto la violencia como los daños materiales a los objetos. Según su discurso, a lo largo de la historia, los hombres han conseguido los derechos humanos con violencia, tanto en la Revolución Francesa como en la Independencia Norteamericana. Para vencer o cambiar el discurso dominante, o el paradigma dominante, es inevitable la violencia. El capitán de Sea Shepherd Paul Watson, comenta en el documental 'The Cove'; 'Como dijo Margaret Mead alguna vez, nunca hay que depender de gobiernos ni instituciones para resolver problemas serios. Todo cambio social es producto de la pasión de los individuos. Si salvar a las especies cetáceas de la extinción depende de la CBI, entonces no hay esperanza' (La entrevista realizada en dicho documental).

De hecho, en torno al problema de la caza de ballenas las acciones de las ONGs pasan los límites del marco legal. Por ejemplo, hace un año los miembros de Greenpeace fueron detenidos tras robar un paquete con carne de ballena que un tripulante de barco ballenero había mandado a su familia. Greenpeace lo hizo para mostrar el acto ilegal por parte de los tripulantes<sup>9</sup>. En este caso, para demostrar la ilegalidad de la acción de los tripulantes, ellos atravesaron el marco legal y en consecuencia, fueron arrestados. Por otro lado, las acciones ilegales de Sea Shepherd son más violentas: destruir una planta ballenera, hundir barcos balleneros, atacar a los tripulantes, etc. Sin embargo, las acciones ilegales y violentas son justificadas por la historicidad y la ideología de la igualdad biocéntrica. A pesar de la brutalidad, Sea Shepherd cuenta con apoyo no sólo por parte de celebridades a nivel mundial sino también de gobiernos, como el holandés.

---

<sup>9</sup> A pesar de que llevar la carne a sus casas es ilegal, ese acto se practica como consentimiento tácito entre los tripulantes.

Como explico a lo largo de este trabajo, la formación de los movimientos anti-balleneros tiene diferentes dimensiones. Estas dimensiones, es decir, el orden clasificatorio de la comestibilidad, el proceso de la simbolización y humanización de ballenas, la exaltación de movimientos ecologistas y el surgimiento de derecho de los animales repercuten en la imagen de las ballenas que tienen en la actualidad los occidentales, y por tanto los conduce a los movimientos anti-balleneros. El protagonista principal de 'The Cove', Ric O' Barry, quien era entrenador de los delfines, pero por la muerte de un delfín por estrés excesivo durante el rodaje de la serie *Flippers*, se convirtió en el activista liberador de los delfines que es hoy, es muy ilustrativo ya que él mismo experimentó un cambio en su pensamiento y su comportamiento; pasó de hombre explotador de los animales al hombre protector de la naturaleza y los animales.

Por otro lado también debemos tener en cuenta lo económico. Los anti-balleneros plantean 'Whale Watching' como alternativa de la caza. Los impulsores de Whale Watching argumentan que las ballenas vivas tienen mayor contribución económica que las ballenas muertas, es decir, la carne. Estos impulsores atribuyen a Whale Watching una función educativa y emprenden la campaña educativa y política en la que los habitantes locales aprenden el misterio de ballenas y hacen suspender la caza de ballenas a los cazadores. Los países que ofrecen eco-turismo de ballenas, como Australia y Brasil, se oponen a la caza, primero, porque si disminuye el número de ballenas la industria del turismo queda en una situación difícil; segundo, porque piensan que el acto mismo de la caza de ballenas contradice ideológicamente a Whale Watching y al programa educativo de dicha actividad.

## **2 Desde la perspectiva de los balleneros- en caso de Japón-**

En este capítulo quiero desarrollar el discurso ballenero desde la perspectiva japonesa.

### **Historia breve de la caza de ballenas en Japón**

Las prácticas de la caza de ballenas se remontan al siglo X a pequeña escala y se desarrollaron a lo largo de la historia del país. La primera organización ballenera

sistemática es Kujiragumi, que eran grupos cazadores especialistas de ballenas y compuestos por alrededor de mil o dos mil personas. Bajo la tutela de los señoríos de la época feudal japonesa, Kujiragumi tenía influencia no sólo en el ámbito económico sino también en el social y disfrutaban el prestigio alto dentro de la comunidad local; ésta era una de las razones por las que desde el siglo VII hasta el siglo XIX se prohibió oficialmente cualquier consumo de carne excepto la de ballenas y delfines<sup>10</sup>, dado que se consideraban como pescados. La carne de ballena estaba principalmente destinada para la población costera local y casi no llegaba hasta las tierras del interior, pues era considerada como alimento de lujo y era objeto de obsequio al shogun o al palacio imperial. Como las actividades de Kujiragumi se enraizaban en las comunidades<sup>11</sup>, de ahí surgieron un conjunto de actividades culturales relativas a las ballenas, es decir, la cultura de ballenas a la escala regional. Canciones, templos, tumbas, artesanías que utilizan huesos o bigotes de ballenas, pinturas, bailes y festivales son ejemplos de las prácticas culturales relacionadas con las ballenas. Cabe mencionar que los Kujiragumi realizaban rituales a lo largo de la caza de ballenas. Estos rituales tenían dos funciones diferentes; la primera es fortalecer los lazos entre los miembros y entre los miembros y la caza; la otra es integrar dos ideas opuestas, el trabajo y la visión de la naturaleza. Los rituales eran una actividad reguladora del poder natural y mostraban que la consecución de las ballenas no sólo se debía al poder humano, sino a la combinación entre el poder humano y la gracia divina. En aquella época, las relaciones entre los hombres y las ballenas eran diferentes a las de ahora, es decir, la relación entre los cazadores y las ballenas era de igual a igual<sup>12</sup> y no existía antropocentrismo en el sentido de que los hombres dominen a la naturaleza y sean dueño de todos seres vivos. Los cazadores apreciaban a las ballenas pero también las temían, por lo cual crearon rituales, tumbas y festivales de ballenas para calmar el alma de

---

<sup>10</sup> Hay dos hipótesis de esta prohibición. Se dice que es por la influencia budista, la otra es que el gobierno japonés de aquella época quiso promover la agricultura como la subsistencia nacional y los ganados eran considerados como sirvientes de la agricultura. Obviamente, había muchos transgresores, sobre todo los ricos y los samurái de alto rango, sin embargo los pobres o sea los agricultores que eran la mayoría de la población casi no comían la carne.

<sup>11</sup> Los miembros de Kujiragumi eran habitantes locales y las ballenas conseguidas por la caza eran distribuidas en la comunidad.

<sup>12</sup> Se puede decir que la caza de ballenas significa la lucha entre las ballenas y los hombres, ya que ir a la caza implica el alto peligro de la vida.

ballenas y evitar su venganza. Era un tipo de animismo en el sentido que plantea Descola: 'humanos y no humanos se distribuyen separadamente en el seno de colectividades múltiples, cada una definida por una corporalidad de especie, conjuntos sociales es cierto formalmente isomorfos y vinculados por relaciones de reciprocidad, de predación o de dependencia, pero que no se casan entre ellos' (Descola: 42). Esta panorama cambió radicalmente cuando se introdujo el modo de la caza noruega, lo cual implicaba la integración en el sistema capitalista. Desde entonces, la relación anímica y el valor simbólico<sup>13</sup> que tenían las ballenas desaparecieron y las ballenas se convirtieron en objetos de explotación. El modo noruego les permitió cazar en gran escala, lo que facilitó distribuir la carne de ballenas a escala nacional. Sobre todo, después de la Segunda Guerra Mundial, debido a la escasez alimenticia, todas las poblaciones japonesas empezaron a ingerir la carne de ballenas, tanto porque eran muy baratas como porque cazaban en exceso para exportar el aceite de ballenas a los países en guerra. Muchos japoneses mayores recuerdan con la nostalgia aquella época en la que comían la carne de ballenas en la escuela. Las ballenas les recuerdan aquella época. En este sentido, los japoneses de la era de la posguerra crecieron con la carne de ballenas como fuente principal de proteínas mientras el Japón se restauraba después de la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, las ballenas simbólicamente se relacionan con una época de restauración, crecimiento, lo cual se entiende como el mejor momento para los japoneses. En los años sesenta, Japón se convirtió en el primer cazador de las ballenas, lo que aumentó el orgullo japonés mientras países como Inglaterra, Australia y Nueva Zelanda lo vieron como algo muy negativo, dado que para ellos dichas actividades coincidían con el imperialismo japonés. En este sentido, existe un abismo cognitivo entre los países occidentales y el Japón. Los occidentales vinculan la caza de ballenas al imperialismo y a las dos grandes guerras en las que murió multitud de personas y se destruyó el medio ambiente. De hecho, desde los años treinta hasta los sesenta, hubo un auge excesivo de la caza de ballenas. El aceite de ballenas fue producto indispensable durante la guerra y

---

<sup>13</sup> Las ballenas muchas veces se identificaban con el dios de la pesca abundante, Ebisu, ya que creían que las ballenas traían consigo los pescados. Además, el carácter curioso y singular que atribuye a las ballenas coinciden con las de Ebisu.



posguerra para fabricar tanto dinamita como mantequillas. Japón tampoco fue un caso excepcional; las divisas adquiridas con la exportación del aceite de ballenas facilitaron la invasión de Corea. La consecuencia de la caza excesiva genera peligro de extinción en algunos tipos de las ballenas. Por lo tanto, la caza de ballenas es un símbolo del imperialismo; así que proteger a las ballenas implica la expiación. Es un símbolo de memoria trágica que recuerda la conciencia de no repetir acciones tan crueles, no sólo las guerras mundiales sino también el extinguir una especie. En otras palabras, las ballenas son símbolo de la paz. Es una oposición marcada; para Japón la caza de ballenas implica el crecimiento, la esperanza y la nostalgia, mientras para occidentales la caza de ballenas se relaciona con el imperialismo, una pesadilla para todos.

### **Discursos en torno a la caza de ballenas**

#### **¿La caza de ballenas es la cultura japonesa?**

El núcleo duro que justifica la caza de ballenas sin duda es la cultura aunque en la actualidad el discurso cultural no es enunciado abiertamente por los políticos. Más bien, enunciar el sentido cultural de la caza significa negar la caza científica, por tanto entre políticos el hacer eso en público constituye un tipo de tabú. Sin embargo, encontramos muchos discursos culturales de la caza de ballenas destinados a la propaganda nacional. Los japoneses a favor de la caza de ballenas argumentan que la caza de ballenas es una tradición japonesa y que tenemos esa cultura de ballenas. En sus discursos insisten en que la cultura ballenera es cultura nacional, es una parte de la cultura japonesa. Sin embargo, como mencioné antes, la cultura de la caza de ballenas no es nacional sino regional ya que la mayoría de los japoneses comenzaron consumir la carne de ballenas después de la Segunda Guerra Mundial debido a un aumento en la caza de ballenas. Aunque a escala nacional no tenemos una cultura alimenticia de ballenas, debemos tener en cuenta de que en tiempos determinados sí existió dicha cultura alimenticia y que la carne de ballenas evoca la nostalgia para muchos japoneses. Sin embargo, hay muchas críticas a considerar el problema ballenero como el problema cultural. Incluso en el territorio nacional, hay disputas sobre este tema. En los años ochenta, los antropólogos empezaron investigar si

Japón tenía una cultura ballenera, y concluyeron con la existencia de la cultura de la caza de ballenas con base a dos criterios específicos; la historicidad (la continuidad de la práctica y el mantenimiento de los conocimientos) y la homogeneidad de la práctica o el consumo de la carne de ballenas a escala nacional. Sin embargo, como critica Watanabe ninguno de los dos es correcto en un sentido estricto. En cuanto al primer criterio las prácticas de la caza se transformaron radicalmente después de la introducción de la nueva técnica noruega. En el segundo, como indiqué antes, en territorio nacional hay disparidad del consumo de la carne y también de la práctica, por eso dice que no podemos concluir que tenemos una cultura de ballenas. Lo problemático de esta discusión es cómo definimos la cultura. ¿Una cultura nacional tiene que ser compartida por todos los habitantes del país? ¿Una cultura debe tener una historia larga? Existe una paradoja en el discurso cultural de la caza de ballenas; el gobierno japonés quiere emprender la caza de ballenas como una empresa nacional con la justificación de que la caza de ballenas es cultura nacional, a pesar de que la cultura ballenera y el consumo de la carne son más bien locales, las zonas en las que existía Kujiragumi. Watanabe argumenta que la cultura nacional de la caza de ballenas es creada y manipulada por el gobierno. Esta creación de la cultura ballenera nacional es una estrategia tanto para los que están en contra de la caza comercial de ballenas como para los japoneses<sup>14</sup>. Gracias al éxito de las estrategias de medios de comunicación<sup>15</sup>, el discurso de la cultura ballenera empieza aparecer en enunciados de los políticos y los documentos oficiales, caracterizados por considerar la polémica de la moratoria como el choque cultural entre la cultura carnívora y la cultura de la pesca o ballenera, y el imperialismo cultural de los países occidentales' (Ishii: 22,23). En consecuencia, se construyó una forma de nacionalismo ante los anti-balleneros, y negar la

---

<sup>14</sup> Ishii advierte que los políticos y las burócratas japoneses tratan de despolitizar y culturalizar los asuntos políticos para evitar la responsabilidad explicativa. La despolitización y la culturalización son características específicas de la política japonesa. Para los políticos japoneses es importante disimular las ambiciones políticas para conseguir el consenso de los ciudadanos. Para los japoneses, un político ideal es un intelectual o tecnócrata sin ambiciones políticas.

<sup>15</sup> Respecto a la manipulación política, Ishii analiza con profundidad; 'la Asociación Ballenera Japonesa emprende dos estrategias para difundir el discurso de la cultura ballenera después de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre El Medio Ambiente reunida en Estocolmo. Primera estrategia es hacer cambiar las opiniones de editorialistas en dos principales periódicos. Segunda estrategia es organizar un grupo compuesto por *opinión leader* partidario de la caza de ballenas; la mesa redonda sobre el problema ballenera.

cultura ballenera es considerado como sinónimo de negación de la cultura japonesa. La mayoría de los japoneses está en favor de la caza de ballenas, pero en el sentido de que son anti-anti-balleneros, ya que el imperialismo cultural que ha sido difundido por la manipulación política se enfrenta a su nacionalismo.

Hay otro tipo de manipulación, pero no desde arriba, sino desde abajo. Los habitantes de Taiji, Wakayama, que es una ciudad donde se ha practicado la caza de ballenas y delfines desde tiempo remoto, empezaron difundir y recrear símbolos de la identidad como bailes tradicionales y revistas para exaltar la identidad de 'la ciudad de Ballenas' cuando les prohibieron la caza comercial de ballenas. Los habitantes de Taiji por un lado utilizan su identidad taijiana y por el otro reclaman su identidad japonesa. El esfuerzo de vincular la identidad taijiana con la identidad japonesa se observa en el momento en el que celebran un oficio por el descanso del alma de ballenas en el mismo día que falleció el emperador japonés Hirohito. La política identitaria es la forma de consolidar el 'nosotros' para luchar contra 'los otros' que están amenazando a su modo de vida. Ambos casos, tanto el gobierno japonés como los habitantes de taiji constituyen políticas identitarias para enfrentarse a los 'otros' creados y establecidos.

Estos tipos de la política identitaria tienen lugar en todo el mundo. Los movimientos indígenas en México, por ejemplo: después del levantamiento del EZLN, los grupos indígenas decidieron retomar, reproducir, recrear, recitar y reubicar los símbolos identitarios del grupo, ya sea la lengua, la vestimenta o las costumbres.

Como menciona Ishii, los japoneses son muy estrictos sobre la conservación de la cultura. Por ejemplo, el deporte tradicional japonés, Sumo, es muy misógino, pero nadie problematiza la desigualdad de género, ya que es justificada por la cultura y la tradición. Sólo los hombres pueden practicar y las mujeres ni siquiera pueden entrar en el círculo de la lucha de Sumo, pues es considerado un lugar sacro. Hay otras desigualdades que hay que corregir, pero siempre se justifican por la cultura. Existe el temor fuerte al cambio cultural o al perdido de la pureza cultural. Sin embargo, como escribe Benhabib ninguna cultura es pura, al contrario es el producto de hibridación. Tampoco existe la auténtica

raza japonesa. Coincido con Benhabib: 'las culturas humanas como constantes creaciones, recreaciones y negociaciones fronteras imaginarias entre nosotros y el/los otro(s). Las culturas se forman a través de interacciones y diálogos complejos con otras culturas, que sus límites son fluidos, porosos y controvertidos' (Banhabib: 33, 297).

En los últimos 30 años, el concepto de 'la Cultura' ha estado de moda. La cultura se ha vuelto sinónimo ubicuo de identidad, un indicador y diferenciador de la identidad (Benhabib:22). Los grupos identitarios utilizan este concepto para reivindicar sus derechos ya sea de terrenos o ya sea de ser diferente. Reivindicar la cultura es un discurso muy poderoso en la sociedad posmoderna y muchas veces la utilizan con objetivos políticos. Aunque los discursos culturales de la caza de ballenas son creados por parte tanto de los políticos como de la gente local, o sea los verdaderos participantes de la cultura, sí es cierto que existe una cultura de la caza de ballenas. La cultura no existe ontológicamente sino que es construida, creada y recreada mediante la interacción y el diálogo entre los componentes de la sociedad. En ese sentido, la cultura no tiene que ser homogénea en la sociedad; al contrario, es heterogénea y dispersa, sin embargo, no significa que no exista. Por otra parte, no hay justificación del por qué solo privilegiamos lo cultural, pienso que también debemos tener en cuenta lo político y lo económico.

### **Cientifismo y legalismo**

Otras características típicas de discursos balleneros japoneses son el cientifismo y el legalismo. El primer argumento es que la moratoria no tiene una base científica<sup>16</sup>. Sin embargo, frente a la insistencia japonesa, se ha aprobado la moratoria por una mayoría de votos en la CBI. Después de la moratoria en el año 82, se creó el Instituto de Investigaciones de Cetáceos encargado de la investigación para el cálculo del número de cabezas, con objetivo de reiniciar la caza comercial de ballenas. Además, Japón participa en la investigación bajo iniciativa del comité científico de la CBI, SOWER (Southern Ocean

---

<sup>16</sup> La moratoria fue planteada en el 1982 y establecida en el 1987. Es la suspensión de la caza comercial de ballenas por causa de la incertidumbre de los resultados de la investigación. La toma de decisión de la moratoria no es porque se acepte que las ballenas están en peligro de extinción sino para tomar precauciones hasta obtener resultados definitivos al respecto.

Whales and Ecosystem Research Programme) patrocinando la mayor cantidad de recursos económicos y mandando el mayor número de científicos. Sin duda, el objetivo de la investigación era mostrar que existe una cantidad suficiente de ballenas para reiniciar la caza comercial de ballenas y obtener la carne para el comercio, aunque éste es negado oficialmente<sup>17</sup>. Por el resultado de las investigaciones, los científicos japoneses concluyeron que existían bastante número de algunas especies de ballenas para la caza, mientras otras especies estaban en peligro de extinción. En consideración del resultado de investigaciones, reclaman la reiniciación de la caza de cierta especie de ballenas que son consideradas numerosas. Sin embargo, existen muchas opiniones que dudan tanto del resultado de las investigaciones hechas por los científicos japoneses como de la ciencia misma. Los países anti-balleneros insisten en que se necesita una investigación de a largo plazo y hasta que no se compruebe que hay un número suficiente de ballenas, no se puede permitir la caza comercial de ballenas. El problema es si existe un número suficiente de ballenas, y en este punto hay discrepancia entre ambas posturas. El comité científico de la CBI concuerda en el resultado de investigación con los científicos japoneses, pero para los anti-balleneros nunca desaparece la incertidumbre de la ciencia. Entonces, su postura es la insistencia en lo correcto de la ciencia o del resultado de investigaciones y la crítica severa a los que dudan a la ciencia. Ante esta incertidumbre, los científicos japoneses tratan de superar o reducir esa incertidumbre. Obviamente, no existe una ciencia exacta. Siempre existe una incertidumbre de la ciencia. 'La ciencia permite no sólo mostrar el peligro en forma numeral objetivamente sino también llevar adentro el mecanismo de autocorrección de errores. La crítica a la ciencia sólo es posible por la ruta de la búsqueda de cientifismo, y si la ciencia abandona la objetividad y dan prioridad a los valores, estamos perdiendo el lenguaje universal para futuro' (Morita: 382). En las reuniones anuales de la CBI, tanto los científicos japoneses como los políticos critican de una manera fuerte a los científicos que no están acuerdo con ellos, acusándoles de que sus argumentos carecen de objetividad. Pareciera que acudir a la ciencia es una herramienta perfecta y objetiva para terminar la polémica de la caza de

---

<sup>17</sup> Ishii escribe que al planear el programa de la caza científica, hubo una intervención política.

ballenas. Wong insiste en que 'hay varias razones que el gobierno japonés valora tanto en la ciencia en la discusión. Primero, la ciencia es el único remedio confiable para hacer entender sus argumentos en una polémica dominada por propaganda política de los anti-balleneros mayoritarios... Tercero, la ciencia caracterizada por la aproximación racional sin sesgos culturales puede fomentar la cooperación y superar las diferencias de opiniones más efectivamente en una polémica política y sentimental, marcada por la desconfianza mutua' (Wong, citado por Ishii: 9). Sin embargo, aunque la ciencia es un lenguaje mutuo y útil para llegar a acuerdo, nunca podría dejar de estar sesgada de su cultura. 'La ciencia no es la aproximación racional sin sesgos culturales, sino que su racionalidad es limitada, y es la obra plural reflejada de la cultura de la comunidad científica' (Ishii: 9). Además, entre el gobierno japonés y los científicos japoneses existen las relaciones de poder, ya que a los científicos no se les permiten hablar ciertas cosas que no están de acuerdo con la política ballenera.

No niego lo correcto de la ciencia, pero pienso que se necesita más para que la ciencia sea válida y esté reconocida por todos. Primero, debería hacer una investigación en equipo participada por científicos de varios países y patrocinada por países diferentes. Hay que eliminar la desigualdad en el número de científicos y en la cantidad de recursos económicos que se ofrecen. Segundo, como critica Ishii, Japón no asegura el acceso abierto a los datos primarios en cuanto a la investigación ballenera que ejecuta. Según Ishii, otro aspecto muy importante es respetar al comité científico de la CBI. Los japoneses suelen contradecir y criticar al comité científico metiéndolos en la disputa política, lo cual hace difícil llegar a una conclusión definitiva.

Otro argumento marcado en sus discursos es el legalismo. Aunque los países anti-balleneros acusan a la caza científica de ocultar una caza comercial de ballenas, dicho acto está permitido y no es ilegal. El artículo 8 del Tratado de Regulación Ballenera Internacional estipula que los gobiernos de países firmantes del Tratado pueden emitir el permiso especial para matar ballenas para la investigación científica, libre de los reglamentos del Tratado de Regulación Ballenera internacional. Por tanto, cuando los

países anti-balleneros tratan de reglamentar o suprimir la investigación científica de ballenas, Japón insiste en su legitimidad, tomando postura fundamentalista legal. Para Japón, la negociación tiene que continuar sólo con base en la observación estricta del Tratado de Regulación Ballenera Internacional. Su postura anti-conciliadora le impide la negociación y hace imposible llegar a un arreglo mutuo. Por otro lado, los anti-balleneros indican que como el Océano Glacial Antártico donde los barcos balleneros japoneses practican la caza es aguas internacionales, el uso de los recursos naturales debe discutirse entre todos los interesados y un país no debe explotar sólo por sus intereses propios. En este caso también, Japón utiliza el mismo legalismo; en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar todos los países firmantes en la Convención tienen derecho a la industria pesquera con toda libertad, mientras también tienen obligación de colaborar en la conservación de recursos naturales para mantener la cantidad de pesca.

En sus discursos, Japón pone énfasis en la preservación para el uso de ballena a largo plazo, al contrario de los que insisten en la conservación perfecta de las ballenas. La perspectiva de la conservación perfecta de ballenas refleja el pensamiento occidental posmoderno, que en la era de riesgo la gente prefiere la precaución; ‘en caso de grave amenaza para el medio ambiente, no es necesario esperar todas las pruebas científicas para empezar a actuar’ (Abéles: 126). Entonces, ‘de ahora en adelante la democracia funciona en el horizonte de la supervivencia, y el mandato explícito entregado por los ciudadanos a sus mandatarios consiste en dominar al máximo los riesgos provocados por la acción política. En este contexto, toda iniciativa que pueda provocar turbulencias es intempestiva y no puede más que encontrar la desaprobación de los gobernados’ (Abéles: 137). Sin embargo, parece que los japoneses no comparten esta perspectiva, más bien pertenecen a la era de modernidad; la creencia en la ciencia y el progreso prevalece y creemos en el buen uso de recursos naturales sin que éstos se agoten. En palabras de Abéles, la noción de prevención es más dominante que la de precaución en la cosmología japonesa. En cierto sentido, sobre todo en el caso de Taiji, esta cosmología tiene que ver con la recuperación o re-significación de la relación antigua establecida entre el hombre y la naturaleza, es decir, la relación de reciprocidad. Obviamente, no es posible recuperar la

vida de tiempos antiguos, pero los habitantes de Taiji tratan de recuperar, recrear y re-significar el valor que tenían y reestablecer la relación de coexistencia con la naturaleza. Al contraste de la cosmología emitida en la educación de Whale Watching, la gente de Taiji a través de la caza de ballena crea el discurso educativo y enseña en escuelas locales cómo convivir con la naturaleza y cómo utilizar recursos naturales sin que éstos se agoten.

### **Objetivo de la caza de ballenas: ¿razón ética, económica, política, social o cultural?**

Por último, quiero mencionar algunas hipótesis sobre los motivos para continuar la caza de ballenas a pesar de las críticas extranjeras respecto a dicha actividad. A pesar de que Japón se conoce como un país frágil frente a la presión extranjera<sup>18</sup>, en la polémica caza de ballenas ha tomado una actitud firme.

Podemos descartar la primera opción, la razón económica, ya que casi no existe lucro de la venta de la carne<sup>19</sup> además de que no existe mucha demanda en el mercado. Por otra parte, muchos insisten en que rendirse a la presión extranjera es contrario a nuestra ética. Sin embargo, esta razón no tiene mucho sentido, porque el gobierno japonés casi siempre se ha doblegado ante la presión extranjera después de la Segunda Guerra Mundial. Morishita, el representante japonés de la CBI, argumenta que la caza de ballenas es símbolo del uso efectivo de los recursos naturales, teniendo cuenta de la trágica historia de la caza excesiva de las ballenas como lección. Para él, la caza actual de ballenas es controlada y está regulada en base a la ciencia y no hay posibilidad de repetir la caza excesiva hasta que las ballenas se extingan. Sin embargo, me parece que esta razón es más bien personal e improvisada, ya que no penetra en la sociedad japonesa. Otra razón, la social parece justificable aunque no casi se menciona: en Japón existe la industria de la caza de ballenas, aunque los que se dedican a dicha industria no son muchos, por ejemplo,

---

<sup>18</sup> Por ejemplo, en la exposición internacional de China, Japón no ha podido izar la bandera nacional en el pabellón debido a la fuerte resistencia de los chinos.

<sup>19</sup> Para la investigación de ballenas, el Dirección General de Pesca recibe 943,233,000 yenes como subsidio y comisión por parte del gobierno japonés y gana 5,889,874,000 yenes como la venta de la carne. Pero el gasto total, tanto para la investigación como para SOWER pierde 5,921,107,000 yenes. La cantidad de ingreso, 912,000,000 yenes, casi equivale a la cantidad de subsidio y la comisión que recibe desde el gobierno japonés. (datos de 2003)



tripulantes de barcos balleneros, empresas de los productos elaborados de la carne de ballenas, restaurantes y artesanías que utilizan las piezas de ballenas. Si desaparece la industria de la caza de ballenas, los que subsisten de las ballenas se quedarían sin empleo o caerían en una situación difícil. Como indiqué arriba, la preservación de la tradición de la caza de ballenas es también una razón posible a juzgar por la insistencia en el mantenimiento de la tradición. El mantenimiento de la cultura es deseable y el cambio de la cultura se considera totalmente negativo, aunque la cultura contenga elementos malos (por ejemplo, lo misógino). Los japoneses no quieren que otros reprochen su cultura y se considera que es una actitud de insulto, por lo que prende el sentimiento de nacionalismo. Morishita menciona que rendirnos a las demandas extranjeras implica la incapacidad diplomática japonesa. Su lógica explica que si no podemos resolver el problema de las ballenas, no podremos resolver ningún problema internacional. Los políticos japoneses pueden mostrar su orgullo y terquedad en dicha polémica, porque el problema ballenero es un problema secundario en la diplomacia, ya que los dos lados admiten que el enfrentamiento en torno a la caza de ballenas no afecta a las relaciones entre los países balleneros y los anti-balleneros.

Ishii advierte una razón política muy verosímil: Japón casi nunca ha podido censurar en política exterior a otros países, sobre todo a Estados Unidos. Sin embargo, la disputa de la caza de ballenas, de poca importancia en la política exterior, le permite actuar firmemente y criticar abiertamente a los países anti-balleneros, con lo cual desquitan las frustraciones y los fracasos que acumulan en política exterior. En otras palabras, es la única arena política en la que Japón no se rinde a la presión extranjera y puede expresar sus opiniones sin ninguna limitación.

Obviamente, no todos los políticos están favor de la caza de ballenas. El ex-primer ministro Hatoyama afirmó en un diálogo con el presidente australiano que no comía carne de ballenas. A juzgar del enunciado de Hatoyama, el que tiene el poder decisivo es

la Dirección General de Pesca<sup>20</sup>, que crea el ‘círculo de la caza de ballenas’ compuesto por el Instituto de Investigación de Cetáceos y la empresa privada Kyoudousenpaku, que realiza la caza. Entonces, en el círculo de la caza de ballenas existe alguna razón política que no les permite dejar la caza de ballenas.

En la caza de ballenas están involucrados los intereses de varios actores y existen varias razones para el mantenimiento de la caza. Sin embargo, todavía no sabemos a ciencia cierta por qué Japón insiste tanto en la caza de ballenas, a pesar de que la demanda de la carne de ballenas ha disminuido bastante después de la moratoria y de haber sido objeto de críticas severas por parte de los países extranjeros.

### **3, La arena política: Comisión Ballenera Internacional (la CBI)**

Finalmente, quiero analizar la arena política de la caza de ballenas, es decir, la CBI, donde los actores con intereses específicos luchan y negocian para obtener mayor beneficio posible. La CBI es creado en el 1846 con finalidad de regular la caza y el comercio de las ballenas. Sin embargo, después de ‘las Olimpiadas de la caza de ballenas’ en busca de la mayor ganancia, la CBI poco a poco se fue transformando de organismo de la regulación de la caza al de prohibición de la caza con la elevación de la opinión pública en contra. Al principio, sólo participaban en la CBI los países balleneros<sup>21</sup>, pero a finales de los setenta empezaron entrar los países no cazadores de ballenas a invitación de Estados Unidos y formaron el bloque de anti-balleneros bajo la iniciativa de Estados Unidos. En consecuencia, en 1982 se aprobó la moratoria por una mayoría de votos. Durante la moratoria de la caza hay dos excepciones; primero, es posible la caza con finalidad de investigación; segundo, los indígenas que viven en zonas extremas pueden realizar la caza con fines de supervivencia. Incluso a estos indígenas se les permite cazar ballenas que están en peligro de extinción. Con base a estos reglamentos, Japón empezó la investigación de ballenas y los indígenas de dicha zona realizan la caza con el beneplácito

---

<sup>20</sup> Los investigadores sobre el estudio de la política ballenera de Japón están acuerdo de que el que tiene poder decisivo en torno a la caza de ballenas es el Departamento General de Pesca.

<sup>21</sup> Participaban unos diez países balleneros principalmente; Noruega, Inglaterra, Japón, Unión soviética, Holanda, Dinamarca, Australia, Estados Unidos y Canadá.

oficial. Este permiso a la caza para la supervivencia de los indígenas es criticado por la Doble Estandarización. ¿Por qué sólo a los indígenas se les permite la caza? ¿Porque no tienen un objetivo comercial? ¿Porque tienen la cultura de ballenas? Pero los indígenas de estas zonas las utilizan no sólo para alimentarse sino también para el comercio. En el supermercado de Groenlandia se vende carne de ballena y en Alaska circulan las artesanías hechas con hueso y bigote de ballena. Además, si tenemos en cuenta lo cultural, hay muchos grupos que tienen la cultura ballenera y no sólo esos indígenas. Por otro lado, la técnica que utilizan los indígenas para la caza es anticuada y no pueden matarlas instantáneamente, lo cual viola los derechos de los animales. En este sentido, existe otra Doble Estandarización. Si la CBI les permite la caza de ballenas, debería también permitir a los que viven de la caza de ballenas, aunque sea con finalidad comercial. En la era de posmodernidad, se suele privilegiar lo cultural y lo religioso, mientras que lo económico y lo político se subestiman o tienen una connotación negativa. Pero insisto en que no tiene razón por qué privilegiamos un lado y subestimamos el otro. Pienso que hay que valorar y criticar todo los aspectos, sin ningún privilegio. El permiso de la caza a los indígenas genera desigualdades, ya que afectan a otros grupos y escinden una comunidad más amplia. Deben establecer los 'derechos universales más allá de color, etnia o cultura' (Reygadas, 2007: 352). Para la igualdad universal hay que permitir no sólo a los indígenas, sino también cualquier grupo que desee practicar la caza. Por otra parte, la caza científica debería ser modificada, dado que no existe limitación en la caza de ballenas y los que quieren cazar con objetivo de investigación pueden cazar ballenas cuanto quieran.

Ahora bien, en la CBI actualmente están involucrados muchos países (en total 88 países) y principalmente se dividen en dos bloques, los países a favor de la caza de ballenas (35) y los países en contra (49). Este aumento de participación en la CBI se puede explicar por la invitación avasalladora a los países no cazadores de ballenas, primero por Estados Unidos tomando la iniciativa de los anti-balleneros, y después por Japón, como representante de los balleneros para ser mayoría en la CBI, ya que se requiere una mayoría del 75% de los países miembros para revocar la medida. Se rumorea que Japón compra los votos de

países del Tercer Mundo para reiniciar la caza comercial de ballenas a cambio de Asistencia Oficial para el Desarrollo. Es posible que exista una desigualdad en cuanto a la cantidad de la AOD que financia Japón a los países de Tercer Mundo entre los países anti-balleneros y los países balleneros, porque un país que no tiene nada que ver con la caza de ballenas no tiene mucho sentido para entrar en la CBI pagando la cuota<sup>22</sup>. Sin embargo, como menciona Ishii, es imposible invertir la situación de la mayoría sólo utilizando la AOD como incentivo, puesto que para que el grupo ballenero sea mayoritario, habría que invitar a más de 60 países para la reiniciación de la caza comercial de ballenas, lo que implica una cantidad enorme de recursos económicos (Ishii :19). Podemos concluirnos que Japón sólo pretende mantener la situación actual sin reducir el número de los países a favor de la caza de ballenas, ya que invitar más de 60 países no es una estrategia realizable. Aquí observamos que ambos lados, los anti-balleneros y los balleneros, se disputan los países los nuevos ingresos para evitar que ninguna de las dos partes alcance el 75 por ciento de los miembros para tomar medidas<sup>23</sup>. Y se puede imaginar que los países que no tienen interés por la caza de ballenas ganarían algo, ya sea algo económico o político por el hecho de participar en la CBI.

Por otra parte, entre los países balleneros y entre los países anti-balleneros existen varias posiciones. Por ejemplo, Japón desea la caza comercial de ballenas en aguas internacionales, mientras Noruega requiere la caza costera de ballenas. Entre los anti-balleneros, aunque concuerden en la objeción de la caza comercial de ballenas, algunos no permiten ningún tipo de la caza de ballenas, mientras otros consienten la caza de subsistencia de los indígenas.

Desde hace un par de años la CBI no funciona bien, porque en la reunión anual de la CBI 'se insultan y terminan con divorcio por una vez al año' (El comentario de una burócrata del Dirección General de Pesca). Sin embargo, desde 2007 ha habido varios intentos de regularización. En 2009, propusieron dos planes: primero, dar permiso a la caza costera

---

<sup>22</sup> Se encontró la prueba en los documentos de Granada de que el gobierno japonés contribuyó al gobierno granada los recursos económicos en torno a la CBI. (2005)

<sup>23</sup> En caso de los países anti-balleneros también existen pruebas. En el 1982, cuando aprobaron la moratoria Estados Unidos hizo la maniobra política y la reconoce en la actualidad.

comercial de ballenas durante cinco años y segundo, la reducción de la caza científica. Ante esta propuesta, Japón rechazó el segundo plan y los países anti-balleneros no aceptaron el primero. Parece que ninguna parte están dispuestos a dar concesiones. Es porque ninguno de los dos quiere solucionar la polémica. Australia utiliza el problema de la caza de ballenas para subir el porcentaje del apoyo de los ciudadanos: el partido laborista, que es el partido en el poder, reclama ante los tribunales internacionales a Japón por ilegalidad en la caza de ballenas con objetivo de la investigación<sup>24</sup>. El partido laborista australiano da importancia al problema de ballenas y tiene la promesa pública de hacer suspender la caza de ballenas en el Océano Glacial Antártico. Sin duda, si no lo logra, el gobierno va a ser blanco de la crítica. Para que le apoye el pueblo, el gobierno tiene que tomar una actitud firme frente a la caza de ballenas. En otras palabras, el problema de la caza de ballenas es una herramienta efectiva para que un gobierno tenga apoyo del pueblo. 'Necesitan enfrentarse con Japón para justificar su posición y hacer un llamamiento a la opinión pública con eficacia' (Ishii: 31).

Existe otro actor que tampoco desea la solución del problema; las ONGs. Las ONGs grandes, como Greenpeace y Sea Shepherd reciben mayores recursos económicos por la propaganda de sus acciones anti-balleneras. Si se resuelve el problema, caerían en un problema financiero grave. Por otra parte, Japón tampoco es excepcional. Según Ishii, Japón recibe beneficio por el mantenimiento de la moratoria, ya que les permite la caza sin ninguna limitación y además, con el permiso de la CBI, es decir, dentro del marco legal. En las reuniones anuales de la CBI, Japón insulta y critica abiertamente a los países anti-balleneros en lugar de negociar, a pesar de que es indispensable la persuasión para reiniciar la caza comercial de ballenas (Ishii: 26-28). A juzgar de los comportamientos de las reuniones, Ishii concluye que lo que pretende Japón no es la reiniciación de la caza comercial de ballenas, sino el mantenimiento de la caza científica, primero porque no se encuentra ninguna empresa privada que quiera emprender la caza comercial y segundo porque si la caza científica se sustituye por la caza comercial el gobierno japonés no podría

---

<sup>24</sup> El gobierno australiano menciona que la suspensión de la caza científica es el compromiso con los ciudadanos, por tanto si no es posible hacérselo suspender mediante la negociación, se necesita recurrir a la justicia.

dar un subsidio a las empresas privadas que realizarán la caza. Para Japón, la suspensión de la caza científica no es una opción aceptable. Gracias a que se trata de un problema secundario, ambas partes se pueden enfrentar abierta y violentamente sin ninguna concesión. Tanto Australia y Estados Unidos como Japón admiten que el enfrentamiento en torno a la caza no causa daños en las relaciones entre estos países. En este contexto, ambas partes, los países balleneros y los países anti-balleneros consiguen una victoria y cumplen sus objetivos. Mientras que los actores involucrados en la polémica se aprovechen de esta disputa, parece que no hay posibilidad de solución. En la reunión de este año, de 2010, a pesar de que se decía que era la última oportunidad de solucionar esta disputa, terminaron con la disolución de las negociaciones, no hubo acuerdos. Este hecho sostiene dicha hipótesis e implica la incompetencia de la CBI.

### **Conclusión –planteamiento para una solución-**

Los discursos en torno a la caza de ballenas de ambas partes son inventados y creados con una finalidad política, social, cultural y económica dándole nuevas significaciones y marcando las diferencias entre nosotros y los otros en los últimos 50 años. Estos discursos creados tanto desde arriba como desde abajo se divulgan mediante los medios de comunicación y construyen una opinión colectiva más o menos homogénea dentro de cada sociedad. Este tipo de la ‘Guerra en los medios de comunicación’ agrava el enfrentamiento a nivel local y global. Por otra parte, en ‘lo global-político’ (Abéles), la CBI donde supuestamente luchan y negocian el problema de ballenas, en vez de llegar a un acuerdo intensifican la disputa por intereses políticos y económicos. Estos actores en la escena política no tienen en cuenta el resultado del enfrentamiento exagerado por sus acciones políticas. Aunque a nivel diplomático no afecte a las relaciones entre países, tanto en el nivel local como en el global se ha puesto cada vez más tensas las relaciones entre grupos cultural o racialmente diferentes. En vez de insultar, criticar y excluir a los otros que se han establecido y enfatizado a lo largo de tiempo, deben dialogar, negociar para buscar una solución que no se trate de una imposición de una parte, sino como el resultado de un diálogo intercultural. Lo que quiero plantear es que es necesario el

diálogo intercultural en dos distintos niveles, tanto en la escena política (la CBI) como en la pública. El diálogo intercultural requiere cuestionar y reflexionar sobre sus propias culturas y hacerlas dialogar con otras. Este proceso los conduce tanto a la separación como al aprendizaje y al entendimiento mutuo (Benhabib). En el nivel político, ha habido bastantes altercados, pero los dos lados se quedan en sus propios discursos y no existe un verdadero diálogo intercultural que los lleve a un acuerdo con bien para todos, ya que existe un gran interés político en ambas partes. Sin embargo, hay que reconocer que las palabras del otro poseen un valor y un sentido y 'buscarse un marco institucional compartido en el que puedan coexistir con equidad y de manera pacífica personas con diversos modos de vida' (Reygadas, 2009: 79). Si pensamos las ballenas como recursos naturales valiosos para todos, debemos establecer unas reglas que sean un bien para todos y suponer que todos tienen derecho de utilizar este recurso, ya sea como Whale Watching o como alimento, a menos que realmente estén en peligro de extinción. El uso del recurso natural de las ballenas debe basarse en el principio de la igualdad. La regla establecida no tiene por qué ser estética, debe ser modificada y re-modificada, mediante el diálogo intercultural.

Por otra parte, parece que al nivel público es más difícil, porque existe una diferencia cognitiva marcada y luego exagerada por los actores involucrados en la polémica. Sin embargo, la diferencia no es pequeña, pero tampoco tan grande como pensamos. A lo largo de este trabajo, estoy enfatizando la diferencia entre ambos lados, pero es resultado del proceso de la creación y luego de la dramatización de la diferencia. Coincido con Benhabib; 'el diálogo y la reflexión pueden iluminar la interdependencia problemática e inevitable de imagen y concepciones de sí mismo y del otro. Los relatos del sí mismo y del otro ahora se entretajan para tener en cuenta las nuevas controversias, versiones y reposicionamientos' (Benhabib: 128,129). En vez de apoyar y citar el discurso dominante sin consideración, tenemos que cuestionar nuestros propios discursos y culturas, pensarlos como contruidos e inventados a lo largo del tiempo y crear nuestra propia resignificación de la actividad de la caza, porque 'las personas son seres capaces de elaborar

narraciones y re-significaciones culturales, que a través de sus acciones se reapropian y transforman sus legados culturales' (Benhabib: 129).

En la era de globalización, debemos reconocer y tolerar a 'los otros'. Pensamos que las fronteras de la cultura no son algo estático sin posibilidad de mezclarse con otras, sino más bien algo borroso, incierto e indeterminado que permite cambios. Ésta será la única manera de hacer posible la coexistencia.

## **Bibliografía**

- Abéles, Marc, *Política de la Supervivencia*, Eudeba, Buenos Aires, 2008
- Benhabib, Seyla, *Las reivindicaciones de la cultura: igualdad y diversidad en la era global*, Buenos Aires, 2006
- Douglas, Mary, *Pureza y Peligro-un análisis de los conceptos de contaminación y tabú-*, Siglo XXI de España, 1980
- Descola, Philippe, *Antropología de la naturaleza*, Instituto Francés de Estudios Andinos, 2002
- Garma, Carlos, *Pluralismo religioso n el contexto internacional: Las controversias y polémicas con las agrupaciones*, en *adónde va la Antropología*, Giglia, Garma y de Teresa, UAM-I, 2007
- Hamano, Takeshi , *Eco-terrorismo*, Yousensha,2009
- Ishii, Atsushi y Okubo, Ayako, *An Alternative Explication of Japan's Whaling Diplomacy in the Post-Moratorium Era*, *Journal of International Wildlife Law and Policy*, 2007
- Lévi-Strauss, Claude, *Pensamiento salvaje*, Misuzu Shobou, 1976
- Miura, Atsushi, *La política cultural de ballenas y delfines*, Yousensha, 2009
- Morita, Katsuaki, *La cultura de ballenas y la caza de ballenas*, la edición de la universidad de Nagoya, 1994
- Mouss, Marcel, *El ensayo sobre el don*, chikumashobou, 2009
- Ris, Mats, *Conflicting Cultural Value: Whale Tourism in Northern Norway* en *Artic* vol. 46, no.2, 1993



Reygadas, Luis, *La desigualdad después del (multi)culturalismo*, en adónde va la Antropología, Giglia, Garma y de Teresa, UAM-I, 2007

*Equidad Intercultural*, en Pensar lo contemporáneo: de la cultura situada a la convergencia tecnológica, Aguilar, Nivón, Portal y Winocur, UAM-I, 2009

Sahlins, Marshall, *Cultura y Razón Práctica*, Editorial Gedisa, 1988

Watanabe, Hiroyuki, *La sociología histórica de la cuestión Ballenera*, touchindou, 2006